

**DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE AMÉRICA EN LIBROS DE TEXTO DE
CIENCIAS SOCIALES EDITADOS EN COLOMBIA ENTRE 1989 Y 2002**

**JUAN SEBASTIÁN ARGÜELLO RONDEROS
TRABAJO DE GRADO PARA OBTAR AL TÍTULO DE
MAGISTER EN ESTUDIOS EDITORIALES**



**AUTORIZACIÓN DEL AUTOR PARA CONSULTA Y
PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TRABAJO DE
GRADO**

Código: FOR-F-2
Versión: 1.0
Página 1 de 1
Fecha: 17/03/2022

BIBLIOTECA JOSÉ MANUEL RIVAS SACCONI

INFORMACION DEL TRABAJO DE GRADO

1. Trabajo de grado requisito para optar al título de: **Magister en Estudios Editoriales**

2. Título del trabajo de grado:

**DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE AMÉRICA EN LIBROS DE TEXTO DE CIENCIAS SOCIALES
EDITADOS EN COLOMBIA ENTRE 1989 Y 2002**

3. **Autoriza la consulta y publicación electrónica del trabajo de grado:**

Sí autorizo , No autorizo a la biblioteca José Manuel Rivas Sacconi del Instituto Caro y Cuervo para que con fines académicos:

- Ponga el contenido de este trabajo a disposición de los usuarios en la biblioteca digital Palabra, así como en redes de información del país y del exterior, con las cuales tenga convenio la Facultad Seminario Andrés Bello y el Instituto Caro y Cuervo.
- Permita la consulta a los usuarios interesados en el contenido de este trabajo, para usos de finalidad académica, ya sea formato impreso, CD-ROM o digital desde Internet.
- Socialice la producción intelectual de los egresados de las Maestrías del Instituto Caro y Cuervo con la comunidad académica en general.
- Todos los usos, que tengan finalidad académica; de manera especial la divulgación a través de redes de información académica.

De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, **“Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores”**, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. Atendiendo lo anterior, siempre que se consulte la obra, mediante cita bibliográfica se debe dar crédito al trabajo y a su autor.

4. **Identificación del autor**

Firma: 

Nombre completo: Juan Sebastián Argüello Ronderos

Documento de identidad: 1032452594

DESCRIPCIÓN TRABAJO DE GRADO

AUTOR

Apellidos	Nombres
ARGUELLO RONDEROS	JUAN SEBASTIÁN

DIRECTOR (ES)

Apellidos	Nombres
MURILLO SANDOVAL	JUAN DAVIDSD

TRABAJO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE: MAGISTER EN ESTUDIOS EDITORIALES

TÍTULO DEL TRABAJO DE GRADO:

DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DE AMÉRICA EN LIBROS DE TEXTO DE CIENCIAS SOCIALES EDITADOS EN COLOMBIA ENTRE 1989 Y 2002

NOMBRE DEL PROGRAMA ACADÉMICO: MAESTRIA EN ESTUDIOS EDITORIALES

CIUDAD: Bogotá

AÑO DE PRESENTACIÓN DEL TRABAJO: 2024

NÚMERO DE PÁGINAS: 56

TIPO DE ILUSTRACIONES: Ilustraciones ___ Mapas ___ Retratos ___ Tablas, gráficos y diagramas ___ Planos ___ Láminas ___ Fotografías ___X_

MATERIAL ANEXO (Vídeo, audio, multimedia):

Duración del audiovisual: _____ Minutos.

Otro. ¿Cuál? _____

Sistema: Americano NTSC _____ Europeo PAL _____ SECAM _____

PREMIO O DISTINCIÓN (En caso de ser Laureadas o tener una mención especial):

DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVES: Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. *(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar a la dirección de biblioteca en el correo electrónico biblioteca@caroycuervo.gov.co):*

ESPAÑOL

Ciencias Sociales

Enseñanza de Historia

Editoriales colombianas

Textos Escolares

INGLÉS

Social Sciences

Teaching of History

Colombian Publishing Houses

Textbooks

RESUMEN DEL CONTENIDO Español (máximo 250 palabras):

Esta investigación realiza un rastreo de la forma en que se ha editado el descubrimiento de América y la conquista española en los textos escolares de Ciencias Sociales producidos en Colombia entre 1989 y el año 2002. A través de una revisión de la legislación educativa al respecto (Reforma curricular de 1984, Promulgación de la Constitución de 1991, la Ley general de educación de 1994, y los Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales de 2002) y de algunas tentativas de la escritura de la Historia en Colombia, se buscó identificar los cambios del discurso académico y estatal con respecto a la enseñanza de Historia en el país para ver su incidencia en los textos escolares editados por editoriales privadas en Colombia entre los años 1989 y 2002.

RESUMEN DEL CONTENIDO Inglés (máximo 250 palabras):

This research focuses on tracking the way the discovery of America and Spanish Conquest has been written in Social Sciences textbooks produced in Colombia between 1989 and 2002. Through a careful analysis of educative legislation (Reforma curricular de 1984, Constitución de 1991, Ley general de educación de 1994, Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales de 2002) and some approaches to history of History in Colombia, it was identified the several

changes in the academic and state discourse regarding the teaching of History in the country and its incidence in the textbooks published in Colombia between 1989 and 2002 by private publishing houses in Colombia.

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción.....	6
2. Antecedentes	9
3. Metodología.....	12
4. Legislación educativa	13
5. ¿Qué dicen los textos?	20
6. Comunicación pública de la ciencia: un análisis de las fuentes bibliográficas de los libros de texto	29
7. Conclusiones	34
8. Referencias.....	36
9. Apéndices	39

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Ilustraciones en Pobladores Sociales 4.....	26
Figura 2. Arte europeo en Civilización 4.....	27
Figura 3. Ilustraciones-Actividades en Ciencias Sociales Activas 3.....	28

LISTA DE CUADROS

Tabla 1. Corpus de análisis.....	8
---	----------

Resumen

Esta investigación realiza un rastreo de la forma en que se ha editado el descubrimiento de América y la conquista española en los textos escolares de Ciencias Sociales producidos en Colombia entre 1989 y el año 2002. A través de una revisión de la legislación educativa al respecto (Reforma curricular de 1984, Promulgación de la Constitución de 1991, la Ley general de educación de 1994, y los Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales de 2002) y de algunas tentativas de la escritura de la Historia en Colombia, se buscó identificar los cambios del discurso académico y estatal con respecto a la enseñanza de Historia en el país para ver su incidencia en los textos escolares editados por editoriales privadas en Colombia entre los años 1989 y 2002.

Palabras clave: Ciencias Sociales, Enseñanza de Historia, Editoriales colombianas, Textos Escolares

Abstract

This research focuses on tracking the way the discovery of America and Spanish Conquest has been written in Social Sciences textbooks produced in Colombia between 1989 and 2002. Through a careful analysis of educative legislation (Reforma curricular de 1984, Constitución de 1991, Ley general de educación de 1994, Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales de 2002) and some approaches to history of History in Colombia, it was identified the several changes in the academic and state discourse regarding the teaching of History in the country and its incidence in the textbooks published in Colombia between 1989 and 2002 by private publishing houses in Colombia.

Keywords: Social Sciences, Teaching of History, Colombian Publishing Houses, Textbooks

1. Introducción

Los manuales escolares y los libros de texto de historia han sido a lo largo de los siglos XIX y XX herramientas pedagógicas claves en la construcción de la memoria nacional. A través de la sacralización de un relato histórico se da cuenta de una nación, una colectividad imaginada, y es en las representaciones históricas que los Estados plantean respuestas a preguntas como: ¿Qué se recuerda y qué se olvida? Dada la importancia de los relatos históricos y de la manera en que se materializan, los Estados han buscado controlar el contenido de los textos escolares y las editoriales han respondido a esta demanda constantemente, sin tener que ir al extremo de una “línea curricular” dictada por un Estado opresor, pues es natural que a través del tiempo las Editoriales respondan a las demandas de sus clientes. Como lo indica Sammler (2018, p.14) los libros de texto son transformados de acuerdo con cánones específicos y al entendimiento de la educación de niños y adolescentes en un momento de la historia determinado.

Teniendo esto en cuenta, los libros de texto de historia (ciencias sociales) se convierten en un producto editorial que no solo busca formar (herramienta pedagógica) o divulgar conocimiento, sino contribuir a la construcción de una identidad nacional. Es importante tener en cuenta que como producto editorial los libros de texto son planeados, diseñados y distribuidos con la intención de ser utilizadas por profesores y estudiantes en un salón de clases. En esencia, nos encontramos frente a un modelo de producción “por encargo”, lo cual permea cualquier tipo de decisión editorial en la construcción del texto, pues no son productos literarios que nacieron de interés intelectual personal si no como una obra-labor, es decir, que si un autor favorece el espacio dedicado a una categoría histórica u otra, hace uso de reproducciones de obras de arte o “caricaturas” para ilustrar un proceso histórico nos encontramos con decisiones producto de un análisis editorial de los autores y sus contratistas (Editoriales).

En este orden de ideas, es necesario establecer que en el campo investigativo al respecto de este objeto editorial se utilizan los conceptos “manual escolar”, “libro escolar”, “texto escolar” y “libros de texto”, como equivalentes.

Al respecto, Samacá (2009) propone cinco elementos relevantes para la definición del objeto de estudio:

- 1.La intencionalidad explícita del autor o el editor de que la obra sea usada en el ámbito escolar;
2. La exposición sistemática de los contenidos;
3. Los contenidos deben estar

adecuados pedagógicamente, ajustándose a un determinado nivel de complejidad y maduración intelectual y emocional de los estudiantes; 4. Debe haber una reglamentación de los contenidos, en aspectos tales como la extensión y el tratamiento de los mismos; y 5. La reglamentación supone una intervención estatal (administrativa y política) que selecciona, jerarquiza o excluye saberes y valores a transmitir, ya sea a través de la autorización explícita o tácita (p.62).

Más allá de estas definiciones, el estudio de los libros de texto permite explorar las formas en que la sociedad entra en contacto con el saber histórico. Tanto en sus contenidos como en su materialidad, estos ofrecen la oportunidad de reconstruir el tratamiento dado a un periodo o episodio histórico particular y, con ello, acercarse a la forma en que son construidas y reproducidas nuestras representaciones del pasado. Si reconocemos que el campo de la historia cuenta con la particularidad de ser una columna vertebral de la sociedad, el estudio de los textos escolares de carácter histórico adquiere mayor relevancia. Al analizar la manera particular en la que, se presume, ha sido educada la población en un tema específico, se pueden entrever las raíces de una sociedad.

Para el caso particular de este trabajo, concentrarse en el tratamiento dado en los libros de texto a las categorías “descubrimiento de América” y “conquista española” supone también preguntarse por lo que implica ser colombiano y latinoamericano, en el sentido que fue el encuentro con Europa el motor que impulsó el desarrollo del capitalismo, colonialismo y hasta la globalización que son sistemas en los que la sociedad latinoamericana (colombiana) se consolidó. Al identificar la manera en la que la sociedad “latinoamericana” (indígena, criolla, negra y europea) es representada en este periodo de la historia en particular es posible ver las raíces de las relaciones de poder que aún son vigentes en nuestra sociedad. Estas se pueden ver en representaciones problemáticas de minorías étnicas en los libros de texto o en el privilegiar información de grandes personajes y sus hazañas bélicas. Igualmente, es importante tener en cuenta que, como se indicará más adelante, el análisis no se puede reducir a levantar una colección de imprecisiones históricas presentes en los libros escolares. Identificar estas particularidades de representación o concentración de información permite un análisis de la edición del texto.

El objetivo general del presente trabajo se concentrará en analizar la forma en que se han editado las categorías históricas “descubrimiento de América” y “conquista española” en los textos

escolares producidos en Colombia desde 1990 hasta el año 2000. Los textos que tendré en cuenta están emparentados en su condición de libros de Ciencias Sociales, y no de historia propiamente, fueron dirigidos principalmente a los grados 3^{ro} y 4^{to} de primaria, con la excepción de un texto dirigido a sexto grado, el cual fue incluido en el corpus por estar fundamentalmente concentrado en la temática estudiada y porque permite un análisis comparativo con los demás objetos de estudio. Esto con el fin de ver la evolución de diferentes decisiones editoriales respondiendo al cambio del discurso académico y la legislación colombiana frente a la normalización de los libros de texto. Ahora bien, en este contexto es importante aclarar que, como lo indica Reed (2018), esta revisión no se trata de una búsqueda de “errores históricos”, pues si bien es pertinente identificar representaciones problemáticas de grupos indígenas o afro el estudio no se puede reducir a un inventario de imprecisiones. Por el contrario, como objetivo específico busca identificar aquellos elementos discursivos (directrices estatales, cambios al respecto del relato histórico, tendencias educativas) que, a través de decisiones editoriales, tuvieron efecto directo o indirecto en el desarrollo de los textos estudiados. Las implicaciones de las diversas decisiones tomadas por tres editoriales, dos nacionales, Norma y Voluntad, y una extranjera con filial en el país, Santillana, suponen de esta forma un asunto a explorar.

Particularmente, los libros de texto analizados para el desarrollo de este trabajo fueron los siguientes:

Tabla 1. *Corpus de análisis*

Año	Título	Editorial
1989	Integrar 6	Norma
1991	Protagonistas 4	Norma
1991	Pobladores Sociales 4	Voluntad
1991	Protagonistas 1	Norma
1996	Civilización 4	Norma
1996	Protagonistas 1	Norma
1996	Ciencias Sociales 3	Santillana
1998	Aventura Sociales 7	Norma
2000	Milenio 4	Norma

2000	Integrado Activo 4 (Ciencias Sociales Activas 4)	Santillana
2000	Ciencias Sociales Activas 3	Santillana
2002	Poblaciones 6 Historia de Colombia: Épocas Indígena y Colonial	Norma

Los libros “Ciencias Sociales Activas 4 (2000)”, “Civilización 4 (1996)” y “Pobladores Sociales 4 (1991)” fueron analizados con mayor detalle para ilustrar con ejemplos puntuales las decisiones editoriales que conformaron diversos textos a lo largo del periodo estudiado.

En resumen, este artículo se divide en cinco secciones: en primer lugar, un apartado de antecedentes en el cual se presenta un estado del arte del campo investigado. En segundo lugar, una descripción metodológica del análisis presentado. En tercer lugar, la sección “Legislación educativa” presenta una breve revisión de la legislación educativa en materia del libro de texto y la enseñanza de historia entre 1970 y 1994. En cuarto lugar, se realiza una revisión cuidadosa del contenido gráfico y textual de las unidades modelo (capítulos) que dedican los libros de texto a las categorías “descubrimiento de américa” y “conquista española”. En quinto lugar, se realiza un análisis de fuentes bibliográficas de los libros seleccionados donde se presenta un estudio de las fuentes listadas por los autores de los libros de texto estudiados con el fin de establecer el discurso académico que atraviesa el corpus.

2. Antecedentes

Los conceptos de de conciencia histórica y el papel del libro de texto en la formación de esta conforman dos elementos fundamentales de este estudio. Los planteamientos de González (2006) al respecto resultan aquí relevantes. Para esta autora, la enseñanza de la historia (con los libros de texto como herramientas fundamentales) y la formación de la ciudadanía se articulan como un binomio inseparable. En otras palabras, no podemos acercarnos a los libros de texto de historia sin reconocer que los mismos son fundamentales en la construcción de las identidades

nacionales, pues el estado como “mediador curricular” históricamente ha tomado decisiones editoriales con respecto a que sucesos (y de qué forma) constituyen su identidad:

La utilidad del libro para la percepción histórica depende especialmente de tres características: manera en que se presentan los materiales (textos, imágenes, etc.); la pluridimensionalidad (estructura sincrónica y diacrónica y dimensión social, cultural, política, económica, etc.); y la pluriperspectividad de la presentación histórica (es decir, demostrar que un mismo hecho puede ser percibido de forma diferente e incluso contraria por los afectados). (González, 2006, p.25)

En este orden de ideas, el estudio de los libros de texto no solo se ha planteado desde un punto de vista historiográfico-editorial, también se ha puesto en relación del objeto con sus usuarios (docentes y estudiantes), como lo presenta Valls (2001) en *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, donde se señala un punto de análisis pertinente para este estudio frente al uso de imágenes en textos escolares, el cual ha sufrido un aumento exponencial desde la segunda mitad del siglo XX.

La prevalencia de las imágenes, documentada igualmente por Sammler (2018, p.19), comenzó como un método para atender a las necesidades de aprendizaje de los niños y mejorar su memoria, lo cual en principio permitiría una lectura inicial en la cual el uso particular de una imagen es simplemente producto de tendencias “didácticas”, sin embargo, como lo indica Valls, la iconicidad de las imágenes daría indicios del grado de semejanza entre la imagen y el objeto o acción que representa, por lo cual se puede abordar el estudio de las imágenes utilizadas desde un punto de vista editorial en la medida en que se jerarquiza el conocimiento y la Editorial, siguiendo líneas estatales y mercantiles, privilegia un suceso histórico de manera particular. Adicionalmente, el estudio de Valls indica que “los anteriormente omnipresentes héroes y grandes personajes, así como sus hazañas, prioritariamente bélicas, han reducido enormemente su presencia, con la excepción de los representantes de la monarquía, que la han seguido manteniendo. (2001, p.30)”, si bien aquí se refiere a libros de texto argentinos, esto nos permite tener una visión más amplia de los acercamientos de a la enseñanza de la historia en Latinoamérica.

En años más recientes, los textos “The Palgrave Handbook of Textbook Studies” (Fuch y Bock, eds., 2018) y “The History of the Textbook: The state of the Discipline” (Reed, 2018) han propuesto acercamientos metodológicos y teóricos en los que esta investigación se inscribe, tales como detallar el hecho de que la industria editorial de libros de texto responde principalmente a

las lógicas del mercado, mercado dictado por lineamientos estatales y pedagógicos. Tener en cuenta esto al momento de analizar los contenidos de los libros de texto y el uso de las imágenes permite contrastar la visión de los autores, como personas naturales si se quiere, frente a decisiones editoriales que se pudieron tomar ya bien sea por lineamientos estatales o de un editor de mesa “cortando y adaptando” (editando) contenidos por reducir costos o solucionar problemas técnicos del oficio editorial como los permisos de reproducción de una obra de arte, por ejemplo.

Situadas en este marco conceptual en Colombia se pueden encontrar investigaciones recientes similares, que al igual que la aquí propuesta, procuran dar cuenta de la historia colonial de América a partir de los manuales escolares de historia. En primer lugar, el artículo “Amerindios y europeos en manuales de historia de América, Colombia (1975-1990)” de Carmen Patricia Cerón Rengifo; en este se analiza el discurso presentado en una selección de manuales de historia publicados en Colombia en el periodo mencionado en el título. La autora da cuenta de una tendencia de evolucionismo social eurocentrista, a través de la representación del pueblo indígena, en el que se justifica la conquista de América como indispensable para la civilización del continente. Dicho evolucionismo es entendido por la autora como una categoría “que ordena cronológicamente los modos de vida en etapas culturales, según la tipología arqueológica, para América: periodos lítico, arcaico, formativo, clásico y expansionista” (Cerón, p.94, 2015) el cual presenta una noción de tiempo en la que lo indígena es asociado con el pasado, esto jerarquiza a las culturas en superiores e inferiores y clasifica a las sociedades indígena y española como primitiva y civilizada respectivamente.

El artículo “El indígena “latinoamericano” en la enseñanza: representación de la comunidad indígena en manuales escolares europeos y latinoamericanos” de Robert Aman (2010) se concentra, por su parte, en la representación de los indígenas en la narrativa de los manuales escolares suecos y colombianos más usados con el fin de determinar si existen concordancias o diferencias en la transmisión de conocimiento del mismo acontecimiento histórico.

El texto proporciona a esta investigación un posible abordaje metodológico a partir de la comparación textual y, de la misma manera que el de Cerón, explora un periodo temporal posterior al manejado en esta investigación, pues los textos con los que trabaja Aman fueron publicados entre 2003 y 2005. De acuerdo con el autor, los textos que utiliza son los más usados

en bachilleratos suecos y colombianos, sin embargo, la investigación se concentra en el estudio histórico y deja de lado el aspecto editorial.

Investigaciones similares, como “La enseñanza de la Independencia Americana en Colombia y España 2009-2011” (Soto Arango et ál. 2015), que hace un rastreo de cómo la independencia americana fue tratada desde la institución educativa a través de diversas representaciones, los contenidos e iconografía de los textos fundamentalmente, y como las mismas originaron en los estudiantes unos imaginarios sociales que fueron asimilados como una nueva identidad de los ideales de la nación. Por otro lado, el texto “América en los manuales escolares españoles de historia (1900-1940): trayectoria de una investigación” (Oliveira Correia, L.,2009) que da cuenta de la perspectiva europea al respecto, en la que por medio del análisis de contenido la autora analiza las expresiones claves en las cuales se concentra la narrativa con respecto a América lo cual le permite dar cuenta de la evolución de los términos utilizados durante las cuatro décadas analizadas y así determina el sentido de América para el currículo español.

Igualmente es necesario mencionar las tesis de maestría de Carolina Andrea Guerrero García de la Universidad Nacional, titulada “La incidencia de las reformas educativas en la enseñanza de historia en Colombia, 1973-2007”, y la de Mireya González Lara realizada en la Pontificia Universidad Javeriana, titulada “La configuración histórica del saber pedagógico para la enseñanza de la Historia en Colombia, trazos de un camino: 1870-2010”. En ambos trabajos los textos escolares tienen un lugar secundario en tanto a que se concentran principalmente en el análisis de reformas educativas que en el texto escolar en si mismo:proponen una historia detallada de las reformas educativas con respecto a la enseñanza de Historia en el país, lo cual permite contextualizar la evolución discursiva de los textos escolares editados.

3. Metodología

Como se infiere, esta investigación se sostiene sobre un enfoque cualitativo situado sobre el corpus de textos conformado, pero que no desatiende el desarrollo de la legislación educativa con respecto a la enseñanza de historia en Colombia y su posible impacto en el tratamiento de dos categorías históricas fundamentales en los libros de texto editados en el país.

Con base en los fondos de la Biblioteca Nacional de Colombia y la Biblioteca Luis Ángel Arango, se determinó un grupo de textos escolares de Ciencias Sociales, publicados entre 1990

y el año 2000, de los grados 3^{ro} y 4^{to} de primaria, y 6^{to} de bachillerato, en los que el descubrimiento y conquista de América hacían parte de los módulos. El corpus establecido fue de 12 libros de texto de tres editoriales, las ya señaladas Norma, Voluntad y Santillana. A partir de este corpus se analizó el cambio del discurso educativo en relación con la legislación existente, y una revisión del material para comparar las diferentes decisiones editoriales, como, por ejemplo, el uso del lenguaje y, particularmente, la postura detrás del lenguaje utilizado frente al descubrimiento y conquista de América.

Junto a esta tarea, se presenta una revisión de la legislación de la enseñanza de Historia en el país y el eventual cambio hacia las Ciencias Sociales Integrales con el fin de identificar si se existieron lineamientos estatales frente a la producción de textos escolares y si los mismos fueron aplicados por los productores. La legislación revisada fue: el programa Nacional de mejoramiento cualitativo de la educación, decreto 1710 de 1963, Reforma curricular de 1984, Promulgación de la Constitución de 1991, la Ley general de educación de 1994 y Lineamientos curriculares de Ciencias Sociales de 2002.

Por último, a través de un análisis de las fuentes incluidas en los libros de texto (Anexo 1.) y de realizar un análisis del contenido de estos, se buscó identificar algunos elementos de Comunicación Pública de la Ciencia (discurso académico) en el público general y ver como el mismo fue editado (traducido) a la población infantil.

4. Legislación educativa

Considero importante hacer una revisión esencial de la legislación de la enseñanza de Historia en Colombia de los años 70 y 80 para así contextualizar la manera en la que se comprendía la idea de pasado a un nivel estatal. Igualmente establecer que las políticas públicas educativas determinaron en buena medida la evolución de los libros de texto de Ciencias Sociales en el país, no al establecer lineamientos claros que condicionaran el diseño y producción de estos, sino al presentar reformas curriculares que llevaron a las editoriales privadas a generar nuevos textos que atendieran a las nuevas necesidades del mercado. Como lo indica Choppin (2004) citado por Cavalcanti (2021): “el estudio sistemático del contexto legislativo y normativo, que condiciona no solo la existencia y estructura, sino también la producción del libro de texto es

una condición preliminar indispensable para cualquier estudio sobre edición escolar” (p.28). Previo al programa Nacional de mejoramiento cualitativo de la educación de 1975, mejor conocido como Renovación Curricular (propuesta educativa que buscaba el cambio del modelo tradicional de enseñanza de “clase magistral”, por uno de participación más activa de los estudiantes), durante la década del 70 “la pretensión de las prácticas educativas de esta área estaban dirigidas al desarrollo de una “cultura general”, de una formación en valores cívicos y la solidificación de una identidad nacional, caracterizada por la acumulación de datos, fechas y repetición” (Guerrero, p. 190, 2011b).

Esto implica que durante esta época la enseñanza de Historia se fundamentaba en una corriente histórica tradicional en la que esta disciplina se funda en sucesos políticos, militares y religiosos de carácter épico, con los cuales se afianza la identidad nacional. Si bien desde el Decreto 1710 de 1963 se habían consolidado los programas de Estudios Sociales (que a partir del Decreto 1002 de 1984 recibirían el nombre de Ciencias Sociales), y a pesar de que entonces se incluían la historia, la geografía, la cívica, la urbanidad y el cooperativismo como objetos de estudio, esto no se vio reflejado en las aulas de clase o los libros de texto, pues en ese período continuaban siendo “libros de historia”. Este acercamiento a la enseñanza de historia causa que los libros de texto se concentren principalmente en:

grandes personajes, presentados como verdaderos “motores de la historia”, son blancos y masculinos. Su descripción verbal y gráfica sugiere fuerza, poder, casta, nobleza, hidalguía, elegancia, coraje. Así estos héroes no son sólo vistos como fundadores de la patria, sino también como arquetipos a los que hay que volver permanentemente para encontrar el camino recto y la norma de conducta, convirtiéndose en ejes de una religión patriótica sobre la que se sustenta la comunidad nacional (De Roux, 1989, citado por Guerrero, p. 193, 2011b).

Un claro ejemplo de ello se puede encontrar en el texto “Historia de Colombia para la enseñanza secundaria”, publicado por primera vez en 1911 por la Escuela tipográfica salesiana. Este libro fue producto de un concurso convocado por la Academia Colombiana de Historia en 1908, con el objeto de conmemorar el Centenario de la Independencia. Sus autores fueron Gerardo Arrubla (1872-1946) y Jesús María Henao (1870-1944). De acuerdo con Alexander Betancourt “el escrito se convirtió en la matriz de todos los textos escolares hasta la década de los 70” (p.59,

2007), pues la magnitud del texto fue tal que, como se verá más adelante, se pueden encontrar rastros del mismo en textos de 1991.

Ahora bien, con el Decreto 1002 de 1984 se establece el Plan de Estudios para la Educación Preescolar, Básica (Primaria y Secundaria) y Media Vocacional en todos los centros educativos de Educación Formal del país, en el que se formaliza (de nuevo) la asignatura de Ciencias Sociales, y la Historia es eliminada del currículo escolar como asignatura independiente, “con la convicción de que la integración del conocimiento permitiría a las nuevas generaciones un mejor desenvolvimiento en un mundo interconectado como el de finales de siglo” (Samacá, p.61, 2011). Adicionalmente, la eliminación de la asignatura de historia fue uno de los lineamientos dictados por el Decreto 1419 de 1978 en el cual se estableció en el artículo 4 que “el proceso educativo debe promover el estudio de los problemas y acontecimientos actuales de la vida nacional e internacional” (Ministerio de Educación Nacional, 1978). A partir de esto se puede considerar que, a un nivel estatal, dentro del sistema educativo no era necesario contar con un espacio particular para la reconstrucción del pasado y memoria colectiva característica de la enseñanza de historia. En esta misma línea es importante tener en cuenta que en Colombia estas tendencias educativas con respecto a la enseñanza de Historia no respondieron únicamente a un proceso interno, sino a tendencias de entidades internacionales con particular preocupación por la calidad de la educación (UNESCO, Convenio Andrés Bello y la Organización de Estados Iberoamericanos, entre otros), esto con el objetivo de incentivar la formación económica y social de países “subdesarrollados” a través de eventuales reformas educativas.

Un ejemplo particular de esto es la consulta regional promovida por la UNESCO sobre “La enseñanza de la historia en los países del área andina”, la cual tuvo lugar en 1983 y buscaba revisar los programas oficiales vigentes y los textos de historia utilizados en la enseñanza primaria en Venezuela, Ecuador, Perú y Colombia. De acuerdo con Alexander Betancourt, los consultores del proyecto reportaron que

aparentemente los textos están actualizados pues las fechas de impresión son recientes. Sin embargo, no es así. Se trata de reimpressiones de textos en circulación desde hace varios años. En estas reimpressiones la “actualización” consiste en ir añadiendo a la lista y hechos de los últimos gobernantes. Una verdadera actualización supondría ajustar la construcción de los textos a los avances de las investigaciones histórica y pedagógica [...] los textos continúan vinculando

planteamientos anticuados con relación a los adelantos pedagógicos e historiográficos. (Díaz Castañeda y Ospina Ortiz, pp. 23-24,1995, citados por Betancourt, p.78, 2007)

La propuesta de integración de áreas —historia, geografía, cívica— que implicó la Reforma Curricular, llevo a que diversas editoriales tomaran la delantera en divulgar el concepto de las “Ciencias Sociales Integrales”, por lo cual comienzan a “desaparecer” los libros de texto de historia como una asignatura independiente y textos como los que hacen parte del corpus estudiado entran al mercado. Este cambio es fundamental dado a que los nuevos textos, si bien responden a una directriz estatal, carecen de lineamientos claros en cuanto a modelos educativos, contenidos y fundamentos.

En otras palabras, las editoriales adoptaron y divulgaron el concepto de las “Ciencias Sociales Integrales” sin recibir un lineamiento estatal claro al respecto, pues el Decreto 1002 de 1984 se limita únicamente a dar cuenta de las áreas comunes para la educación básica primaria sin proporcionar ningún tipo de dirección con respecto a los contenidos de las asignaturas y en último término la selección de textos escolares estaba en poder de los Rectores y profesores, lo que causó que la producción de libros de texto se concentrara en atender las necesidades particulares de diversas instituciones educativas y no contara con una relación clara con las políticas estatales, pues las mismas eran vagas o inexistentes.

Ahora bien, es necesario matizar la “desaparición” de los libros de texto de historia dado a que los mismos no dejaron de ser producidos de la noche a la mañana, textos escolares desarrollados desde la academia como *Nuestra Historia* de Rodolfo de Roux (1984), o *Historia socioeconómica de Colombia* de Carlos Alberto Mora y Margarita Peña (publicado en 1977 por Norma, con reediciones hasta 1985) continuaron apareciendo y “lo que se buscaba era conciliar las investigaciones históricas y los programas gubernamentales con otras miradas en el campo pedagógico para el aprendizaje de la historia a través, por ejemplo, de presentaciones gráficas humorísticas y llamativas” (Guerrero, 2011a, p. 53). Como se desarrollará más adelante, textos como estos encontrarán su camino a los textos de Ciencias Sociales Integrales de la década del 90, dando continuidad a un proceso de reforma curricular de la historiografía colombiana en la educación primaria y secundaria.

La pobre implementación del decreto 1002 condujo al desarrollo de políticas públicas con respecto a la evaluación de textos escolares, a través de la Ley 24 de 1987 el Congreso de

Colombia estableció una “Comisión evaluadora de la calidad de los textos escolares” compuesta por el Ministerio de Educación, representantes de facultades de educación públicas y privadas, asociaciones de Colegios privados, asociaciones de padres, docentes y Centros Experimentales Piloto. Si bien es claro que esta comisión evaluadora buscaba tomar medidas con los textos escolares (de todas las áreas) para establecer niveles de calidad y establecer direccionamientos de acuerdo con el propósito histórico de la nación, es fundamental anotar que dicho comité evaluador no contó con participación de las editoriales privadas que producían los textos evaluados. Sin lugar a dudas, esto plantea una fuerte dificultad puesto que la ausencia de los productores en el proceso de evaluación no permite una visión integral de los libros de texto.

Si bien de acuerdo con el artículo 6, parte de las funciones de la Comisión fue “Orientar a autores y editores en la búsqueda y aplicación de todas aquellas innovaciones que contribuyen a elevar la calidad del sistema educativo nacional” (Congreso de la República, 1987), no se desarrolló a partir de esto una política definida para el diseño y producción de los libros de texto en el país. Considero que durante este periodo y a lo largo de la década del 90, las políticas públicas con respecto a la edición de textos escolares fueron escasas y, hasta cierto punto, descuidadas por el mismo estado, pues si analizamos con detalle el parágrafo 4 de la Ley 24 de 1987 nos encontramos con que “Transcurrido un lapso de tres (3) meses contados a partir de la fecha de presentación de un texto escolar para su evaluación sin que haya notificado el pronunciamiento de la comisión, se entenderá de este es positivo” (Congreso de la República, 1987). Esto puede implicar, en cierta medida, que la gran mayoría de los textos escolares eran aprobados. Es importante anotar que durante la investigación no se encontró ningún tipo de registro público de conceptos de evaluación emitidos por la Comisión. A partir de lo anterior, es posible afirmar que, si bien las editoriales privadas adoptaron los cambios propuestos por el gobierno con las reformas curriculares, las mismas no contaron con políticas públicas que condicionaran su producción y, en último término, tanto la calidad como la pertinencia de los contenidos incluidos en las obras que publicaban era su responsabilidad.

Sin embargo, vale la pena anotar que la Ley 24 de 1987 estableció una directiva fundamental para la edición de textos escolares en el país, pues el artículo 3 prohibió la autorización, por parte de la Comisión y del Ministerio de Educación, de libros de textos en los cuales los estudiantes usen páginas de los mismos para resolver tareas, lo cual implicaría el subsecuente

desarrollo de los cuadernos de actividades que complementan los libros de texto de diferentes áreas. En otras palabras, a partir de esta determinación los libros de texto comenzaron a tener una función guía más allá de ser un compendio de talleres y tareas para las diferentes clases.

Ahora bien, la Ley contempló excepciones en este aspecto para textos correspondientes en el nivel preescolar y los grados primero, segundo y tercero “por razones pedagógicas que así lo requieran”. En el corpus analizado se puede ver la aplicación efectiva de esta directriz por parte de editoriales privadas, con textos como *Aventuras Sociales 7* (para grado séptimo) publicado por la editorial Norma en 1998, que cuenta con un cuaderno de actividades independiente y textos como *Protagonistas 4* (para cuarto grado) de la editorial Norma del año 1991 que no contienen un cuaderno de actividades ignorando las directrices estatales.

De acuerdo con Gabriel Samacá (2011), la ausencia de políticas claras por parte del estado con respecto a la edición del libro de texto en Colombia llevó a editoriales privadas (Norma y Santillana) junto con el Ministerio de Educación, con el apoyo de organismos internacionales como el CERLALC, la Secretaría Ejecutiva del Convenio Andrés Bello y la UNESCO, a realizar el *Encuentro sobre la calidad del texto escolar en Colombia* en 1989 en Bogotá, donde consideraron que

era necesario fijar la mirada en la calidad del texto escolar como uno de los aspectos cruciales de la calidad educativa en general. Para ello, además de brindar análisis sobre la relevancia del texto escolar, plantearon propuestas para que todos los agentes educativos que giraban en torno a los manuales escolares, tuvieran en cuenta la renovación y mejoramiento de este instrumento (Samacá, p.49, 2011).

Se puede ver claramente que diversos actores educativos (Estado, editoriales y docentes) concuerdan que con la mejora sustancial en la calidad de los textos escolares, la calidad misma de la educación en el país mejorará, dado el valor tan significativo del libro de texto en la labor, pero de igual forma es contradictorio que las medidas que tomó el Estado en este momento — Ley 24 de 1987 y Ley 115 de 1194— no tuviesen una implicación real en el desarrollo de políticas públicas específicas para la producción de libros de texto, pues en último término la normativa que se promulgaba estaba dirigida a los procesos pedagógicos de las instituciones educativas. Esto implicó que las editoriales privadas condicionaran su producción a las necesidades pedagógicas de los colegios.

La promulgación de la Constitución de 1991, caracterizada principalmente por el reconocimiento de la multiplicidad étnica y cultural del país, abrió una nueva etapa. El establecimiento de este hecho en la carta magna resaltó en el país la necesidad de cuestionar la historia tradicional, “de blancos y mestizos, que exaltaba la herencia cultural hispana y católica y trataba a los pueblos indígenas como incivilizados o menores de edad” (Londoño, Aguirre y Sierra, p.16, 2015). Siguiendo los lineamientos marcados por la constitución es promulgada en 1994 la Ley General de Educación (Ley 115) en la cual se señalan las normas generales para regular el servicio, esto trajo dos implicaciones fundamentales pues por un lado con el artículo 23 ratifica la necesidad del estudio de Historia dentro de las Ciencias Sociales, como área obligatoria, y con el artículo 77 les otorga a las instituciones educativas autonomía escolar:

Artículo 77. Autonomía escolar. Dentro de los límites fijados por la presente ley y el proyecto educativo institucional, las instituciones de educación formal gozan de autonomía para organizar las áreas fundamentales de conocimientos definidas para cada nivel, introducir asignaturas optativas dentro de las áreas establecidas en la ley, adaptar algunas áreas a las necesidades y características regionales, adoptar métodos de enseñanza y organizar actividades formativas, culturales y deportivas, dentro de los lineamientos que establezca el Ministerio de Educación Nacional (Congreso de la República, 1994).

Lo cual significó que tanto los contenidos de enseñanza como la intensidad horaria de las Ciencias Sociales (Historia) quedaron en control de las instituciones educativas, lo que indudablemente condujo a un nuevo acercamiento, evidenciado en el corpus, que se distanciaba de una visión lineal, episódica, que inculcara el orgullo nacional y se concentrara en “El estudio científico de la historia nacional y mundial dirigido a comprender el desarrollo de la sociedad, y el estudio de las ciencias sociales, con miras al análisis de las condiciones actuales de la realidad social” (Congreso de la República, Artículo 22, numeral h, 1994). En cierta medida, la formalización de este nuevo acercamiento a la Historia por parte del Estado permitió comenzar una discusión al respecto del papel de la Historia Escolar –entendiendo a esta como la enseñanza de historia en el ámbito escolar- en la sociedad moderna, pues en la última década del siglo XX se debía romper con el modelo de historia tradicional que la consideraba una interpretación del conocimiento sujeta a intereses económicos, políticos y culturales.

En este contexto es apropiado preguntarse por el papel de la circulación del conocimiento científico profesional en el campo de la historia, particularmente en como este fue decantado al

público general. Rodríguez Ávila (2022) indica que durante los años noventa, a partir de la Ley 29 de 1990, “se promovieron acciones de circulación del conocimiento científico, orientadas por el reconocimiento de las valoraciones y saberes del público, para entablar diálogos e intercambios en actividades de Comunicación Pública de la Ciencia (CPC)” (p.261) a través de Colciencias (MinCiencias). Al generarse una política pública de comunicación de la ciencia (saber profesional) se genera una narración histórica institucional que, para el caso particular del “descubrimiento de América” se traduce en el trabajo de adaptación de procesos históricos complejos en los libros de texto.

Como se vio antes, los esfuerzos gubernamentales por establecer contenidos particulares en el área de las ciencias sociales si bien fueron reglamentados, la evidencia muestra que no fueron aplicados, por lo cual esto se traduce en el trabajo de los autores/profesores de interpretar esta normativa. Es en este proceso de interpretación de la norma que nacen los textos estudiados y donde realmente comienza el trabajo de edición del texto escolar, pues estos se enfrentaron a un uso público de la memoria histórica. Traducir textos de “memoria institucionalizada” o profesionales al lenguaje y capacidad de comprensión crítica de niños entre los 8 y 10 años resulta en una labor titánica que resulta en la toma de decisiones editoriales frente a cuestiones básicas como el uso de caricaturas para simplificar encuentros bélicos o la inclusión de obras de arte para mantener la discusión en los efectos del “descubrimiento” en Europa y obviar los mismos en el continente americano.

5. ¿Qué dicen los textos?

Para comenzar un análisis del material (el lenguaje utilizado y las ilustraciones incluidas) es fundamental dar cuenta de la estructura de los libros de texto, los cuales fundamentalmente son diseñados a partir de una Unidad Modelo, que funciona a manera de capítulo. En esta “Unidad Modelo” se desarrolla un tema general como “el universo y la tierra”, “la región” o “de la conquista a la colonia”. Generalmente las Unidades Modelo son desarrolladas entre 25 y 40 páginas aproximadamente, allí se encuentran actividades, evaluaciones, ilustraciones, mapas y textos explicativos. Es fundamental tener en cuenta las limitaciones materiales a las que se enfrentaban los autores y editores de los libros que hacen parte del corpus, pues categorías históricas complejas como “el descubrimiento” y “conquista de América” terminan siendo

reducidos a párrafos o páginas en las que se debe condensar la mayor cantidad de información posible para que el estudiante obtenga un conocimiento integral de la Historia de Colombia.

Ahora bien, los diversos textos incluidos en los libros que hacen parte del corpus fueron producto de un proceso de filtración por parte de sus autores, la misma no solo implicó una mutación del lenguaje utilizado para que fuese apto para el público al que está dirigido, sino que pone en evidencia una intención política con respecto a la enseñanza de historia. Tomemos como ejemplo “Civilización 4” (Norma, 1996), en el que podemos encontrar apartados como:

Los europeos, en su mayoría, consideraron a las culturas americanas como “bárbaras”, “salvajes” e “incivilizadas”. No podemos seguir juzgando nuestra historia con sus ojos. Debemos reconocer las diferencias que existía entre las distintas culturas y entender los valores y logros propios de cada una de ellas. No hay culturas superiores ni inferiores; solo diferentes maneras de vivir y entender el mundo. (p.149)

Aquí se puede ver la intención de los autores por enmarcar el proceso pedagógico de su texto en un discurso modernizante con respecto a la enseñanza de historia. En este caso es evidente que se busca proponer un acercamiento pluralista prácticamente *post-colonialista*. Adicionalmente, una de las herramientas pedagógicas utilizadas para reafirmar en los lectores (los niños en último término) es la repetición constante de conceptos, pues tan solo en la página siguiente al fragmento citado anteriormente se puede encontrar a manera de nota al pie la reafirmación “No hay culturas superiores ni inferiores, sólo diferentes maneras de vivir”. (p.150).

Podría hasta cierto punto considerarse que el proceso de edición del libro de texto de historia (ciencias sociales) es una política de memoria, que, como lo indican Lefranc y Gensburger “las políticas de la memoria son, primero que nada, políticas del conocimiento, pero ese saber nunca esta desprovisto de una función instrumental -contrariamente al postulado del “saber por saber”, tal como lo practican los científicos. El trabajo de la memoria debe contribuir al bienestar de los actores sociales-” (2022, p.13). Esta dimensión permitiría explorar la condición del texto de historia como “lugar de la memoria”, según la perspectiva de Pierre Nora. En el caso particular de “Civilización 4” se puede leer con claridad un esfuerzo por reducir la desigualdad y el deseo de educar a los ciudadanos con el fin de reivindicar representaciones problemáticas de los pueblos indígenas en el pasado, contribuyendo de una u otra forma al bienestar de actores sociales históricamente marginados y estereotipados.

Dicho esto, se puede comenzar a hablar de un tratamiento incluyente o reconciliatorio de la categoría histórica estudiada en la medida en la que el texto reconoce pasados conflictivos- y dolorosos-, pero se propone una reestructuración de la lectura histórica ya no con “ojos europeos” como lo indica el apartado citado de “Civilización 4”.

El desarrollo presentado en Pobladores Sociales 4 (Voluntad, 1991) en su Unidad Modelo presenta un lenguaje de carácter directo, de mayor madurez y, si se quiere, con un tono más científico o riguroso que se contrapone al que se encuentra en Civilización 4 (Norma, 1996) que cuenta con un lenguaje simplificado, amable para los niños y que busca emular, en la medida de lo posible, un relato de carácter literario.

Pobladores Sociales 4 (Voluntad, 1991) expone —con un recuento breve— las características fundamentales de las culturas Maya, Azteca, Inca y Chibcha y se da cuenta del estadio actual (1991) de los grupos indígenas en Colombia, nombrando a los principales y enumerando sus principales dificultades en la sociedad del momento:

La acción arrasadora y exterminadora de los conquistadores acabó con gran parte de las familias indígenas. Muchas fueron esclavizadas por los conquistadores y otras escaparon de sus garras sobreviviendo en las selvas y regiones alejadas [...] Las principales tribus que subsisten hoy en día son: Guajiros, Kogui, Aruacos, Yucos [...]

Otros de sus males son: falta de atención médica, la pérdida de sus tierras, el marginamiento que le hace la clase mestiza autodenominada blanca, la explotación descarada de los colonos, la pérdida de su identidad cultural y el abandono del gobierno [...] (p.135)

En contraposición, Civilización 4 (Norma, 1996) limita la presentación de los grupos indígenas actuales en la medida en que se concentra en resaltar aspectos de su desarrollo cultural y a presentar una visión del momento de un carácter mucho más positivo y esperanzador con respecto al futuro. Esta decisión editorial podría relacionarse con un intento de transmitir a los niños lectores un ejercicio de reivindicación histórica al mencionar las dificultades de los pueblos indígenas por alcanzar su autonomía:

En Colombia sobreviven aún varias comunidades indígenas en diferentes lugares. Desde la conquista, tuvieron que luchar por preservar su integridad física y cultural, sus creencias religiosas, su idioma y su tierra.

Lentamente, los indígenas han logrado que se respeten sus creencias religiosas tradicionales; también que la educación en las escuelas sea en su propia lengua y a cargo de profesores nativos. Los niños y niñas indígenas, a su manera, también ayudan a recuperar lo propio. Mira la maloca, toda hecha a m[a]no donde viven las familias amazónicas (p.163).

Sin embargo, las diferencias drásticas en los dos acercamientos deben ser entendidas como políticas editoriales en tanto que, con Pobladores Sociales 4, la editorial Voluntad buscó desarrollar un libro de texto más crítico y politizado, pues al calificar las acciones de los conquistadores como “arrasadora” u “exterminadora” se está marcando claramente una posición frente al tratamiento de la categoría histórica estudiada. En contraposición, Norma con Civilización 4 desarrolló un manual escolar que, si bien responde al contexto político en el que fue publicado, no cuenta con un tono reivindicativo y se limita a presentar los hechos históricos que describe en un estilo enciclopédico, pues a lo largo del texto si bien se hace mención a la lucha de los pueblos indígenas por su autonomía esta se hace de manera general; sin antagonizar a los conquistadores de la manera en que Pobladores Sociales 4 lo hace. Vale la pena preguntarse por la distribución de ambos textos en tanto a que es posible que Norma pusiera a disposición Civilización 4 fuera del mercado colombiano, por lo cual podría requerir ser más general (genérico) y así, abarcar un público objetivo mayor.

Ahora bien, si analizamos una categoría histórica específico como el exterminio de los indígenas una vez comienza el proceso de conquista del continente nos encontramos con tres tipos de tratamiento fundamentalmente: 1) “explícito”, en donde los hechos son presentados con un lenguaje directo que no recurre a ningún tipo de infantilismos y presta particular atención al genocidio indígena, 2) “equilibrado”, en el cual el lenguaje utilizado es mixto, cuenta con un tono amigable (literario incluso) con el lector y presenta una mirada “objetiva” sin realizar juicios de valor, y 3) “ligero” donde se omiten diversos sucesos históricos y se presenta una versión sintética de los mismos, ya bien sea por una postura política o una limitación editorial formal.

Para ilustrar lo anterior me concentraré fundamentalmente en los títulos Pobladores Sociales 4 (Voluntad, 1991), Civilización 4 (Norma, 1996) y Ciencias Sociales Activas 3 (Santillana, 2000). En primer lugar, nos enfrentamos a un desarrollo explícito como el que se encuentra en Pobladores Sociales 4 (Voluntad, 1991) donde más allá de dar cuenta de las etapas de la conquista del continente se explica claramente a los estudiantes que el encuentro entre españoles

e indígenas resultó en la muerte de millones de indígenas: “La conquista y los primeros años de la Colonia produjeron la muerte de millones de indígenas. Las principales causas de tantas muertes fueron el excesivo trabajo y las enfermedades” (p.149). Es importante anotar que este es el único título del corpus estudiado en el que figuras indígenas de resistencia durante la conquista, como lo fueron el cacique Nutibara y la cacica Gaitana, aparecen en el relato histórico otorgándole carácter y representación a las comunidades indígenas.

En segundo lugar, Civilización 4 se refiere al tema como “La triste suerte de los conquistados” y si bien da cuenta del exterminio de la población a manos de los conquistadores, el lenguaje utilizado es mucho más “cálido” cuando se compara con Pobladores Sociales 4. Adicionalmente este texto da cuenta de personajes españoles defensores del pueblo indígena durante la conquista como fray Bartolomé de Las Casas y presenta un apartado titulado “¿Cómo se justificaron los conquistadores?” donde se da cuenta de la esclavización indígena y la cristianización de estos por considerarlos incapaces del uso de razón.

Así pues, el acercamiento que plantea Civilización 4 es de carácter “equilibrado” en tanto que pretendía presentar el proceso histórico desde el punto de vista indígena y español con un lenguaje mixto (infantil y directo) que es amigable con el lector. De igual forma, es necesario tener en cuenta que el hecho de que el libro no dé cuenta de figuras históricas indígenas, pero sí españolas es problemático pues da la impresión de que a pesar de que el libro pretende dar una visión de equidad se puede percibir preferencia por la representación de elementos españoles o europeos.

En tercer lugar, se encuentra el caso de Ciencias Sociales Activas 3 (Santillana, 2000) con un carácter “ligero”. Este omite completamente el genocidio indígena y se concentra en presentar los momentos más relevantes de las fases de la conquista de América. Hay un interés particular por subrayar los nombres de personajes (europeos) como Cristóbal Colón, Rodrigo de Bastidas, Alonso de Ojeda o Vasco Núñez de Balboa. Si bien es cierto que subrayar dichos nombres puede tener un fin pedagógico (realizar una evaluación al final de la unidad), es evidente que el texto sigue el modelo de enseñanza de historia predominante en textos clásicos como el de Henao y Arrubla, donde las acciones militares de hombres blancos son el motor de la historia.

En este punto se puede afirmar que a lo largo de la década las editoriales privadas privilegiaron el desarrollo de modelos pedagógicos que se ajustaran a la ley 115 de 1994, por encima del

relato histórico que constituye el texto base de las unidades modelo lo cual es evidente en el corpus al presentar diversos acercamientos a los sucesos históricos. La política editorial de concentrarse en un proyecto educativo por encima de un acercamiento determinado a la historia se debió fundamentar en el hecho de que con un modelo de enseñanza de las ciencias sociales que siguiera los lineamientos del Ministerio de Educación se abriría más el mercado como lo afirma Clara Inés Ramos Peñuela, autora de la serie Civilización (Norma), entrevistada por Gabriel Samacá:

“[...]porque la editorial vende!! Si? Vende propuestas y de acuerdo a la atención que despierte en los profesores más que en los niños, porque lamentablemente el niño no escoge el texto [...] Teníamos que brindar realmente un enfoque que llegara al colegio religioso, al colegio laico, que llegara a la concepción de cada institución, porque, no podíamos hacer un libro sesgado [...]” (Samacá, p.270, 2009).

Para cerrar este apartado, vale realizar un breve análisis de las imágenes utilizadas en las obras que hacen parte del corpus pues se encuentran de diversos tipos de imágenes como lo son mapas, fotografías, obras de arte (fotografías de pinturas, esculturas, etc.), gráficos, diagramas, líneas de tiempo e ilustraciones. En un proyecto editorial de esta envergadura el uso de las imágenes cumple una función estética (invitar a la lectura), explicativa, informativa o evaluadora (actividades para comprobar conocimientos). Al realizar un análisis de estas imágenes se consigue una visión más completa de la Unidad Modelo y del tratamiento de la categoría histórica estudiada, pues el uso de obras de arte o ilustraciones dan cuenta de una decisión editorial u autoral que tiene una injerencia directa en la construcción de los textos.

Por ejemplo, en las imágenes presentes en Pobladores Sociales 4 nos encontramos con prevalencia en el uso de mapas e ilustraciones que acompañan el texto para complementar la información que presentan e invitar a la lectura (función estética y explicativa). En el caso particular de la Figura 1 nos encontramos con una ilustración b que presenta el contacto inicial entre españoles e indígenas y al hacerlo no solo está articulando el relato histórico, sino que está mostrando, dentro de sus capacidades, la violencia que desencadenó el mismo. Esto es relevante en la medida en que los productores del texto (editorial-autores) consideraron pertinente y apropiado para su público lector (estudiantes de 4to de primaria) ilustrar a través de una imagen caricaturesca que el proceso de conquista de América fue violento y provocó la muerte de millones de indígenas. El uso de ilustraciones tipo Disney para presentar acciones violentas

puede ser leído como el tratamiento “explícito” de la categoría histórica, pero en este caso siendo editado para su público lector.

Figura 1. Ilustraciones en *Pobladores Sociales 4*

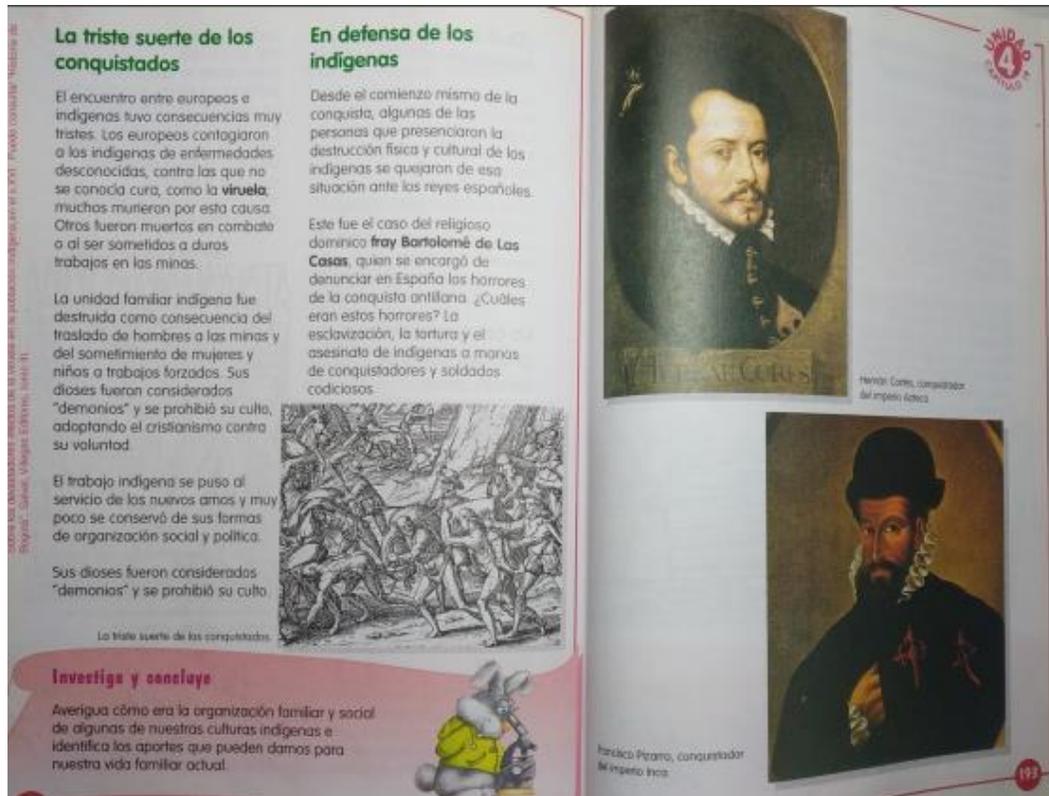


Fuente: *Pobladores Sociales 4* (Voluntad, p.149, 1991)

Un acercamiento distinto se encuentra en *Civilización 4* (Norma, 1996) donde la representación de la conquista de América se dio a través del uso de obras de arte (Figura 2). En este caso en particular es posible conjeturar que las personas encargadas de la edición de este texto dirigieron los recursos con los que contaban al uso de bancos de imágenes que representan un costo mucho menor que encargar una ilustración original. Igualmente, utilizar obras de arte europeo para dar fluidez al relato histórico puede leerse en una línea de manejo de la información “equilibrada” en tanto a que no pretende controvertir o “innovar” en la manera en la que se han editado los libros de texto de historia a partir de la década del 50 (Valls, 2001; Cavalcanti, 2021; Rockwell,2001), se podría hablar incluso de un acercamiento “ligero” a la categoría de estudio,

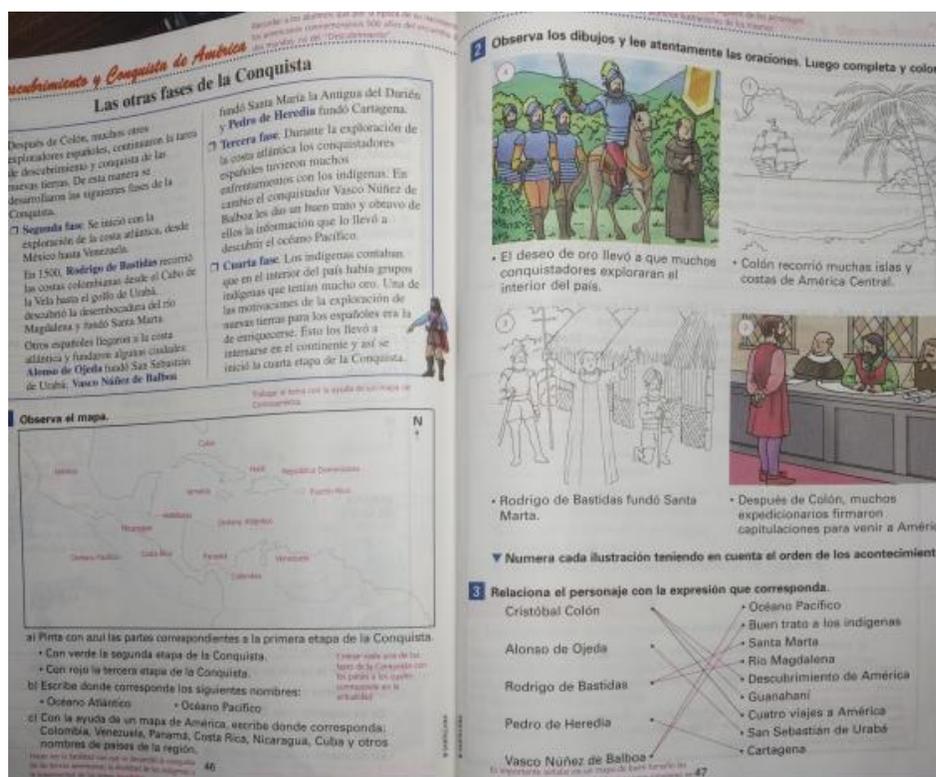
donde, de manera editorial, se está buscando llenar espacios reduciendo el texto académico para privilegiar otros temas o simplemente seguir adelante en la historia.

Figura 2. Arte europeo en Civilización 4



Fuente: Civilización 4 (Norma, pp.192-193, 1996)

Figura 3. Ilustraciones-Actividades en Ciencias Sociales Activas 3



Fuente: Ciencias Sociales Activas 3 (Santillana, pp.46-47,2000)

En textos como Ciencias Sociales Activas 3 (Santillana, 2000) se observa cómo el uso de las imágenes se concentra en una dimensión evaluativa, pues si bien hay ilustraciones originales presentes estas no cumplen una función estética, sino que funcionan como trabajos para los estudiantes en el transcurso de su clase (Figura 3). Vale la pena anotar el hecho de que en la gran mayoría de los textos de la editorial Santillana hay pocas representaciones de comunidades indígenas en comparación con las encontradas en textos producidos por Norma o Voluntad.

El privilegio del uso de la imagen pedagógica sobre la imagen ilustrativa representa la transformación de los libros de texto sobre el final de la década del noventa, donde se comienza a privilegiar el acercamiento pedagógico a un tema particular por encima del contenido o la rigurosidad de este. El uso de un lenguaje e imágenes más literario y pensado para el público general, aquí entendido como todo tipo de colegios (públicos, laicos, religiosos, castrenses, privados) se puede interpretar como una serie de directrices o política editoriales dictadas no

para seguir un plan gubernamental educativo o una serie de políticas de la memoria, sino para hacer un producto editorial rentable y que el mismo fuera atractivo para la mayor cantidad de lectores-clientes posibles.

6. Comunicación pública de la ciencia: un análisis de las fuentes bibliográficas de los libros de texto

Identificar las fuentes bibliográficas usadas en los libros de texto que hacen parte del corpus fue fundamental para el desarrollo de esta investigación, pues permitió dar cuenta de los diversos discursos históricos planteados por los libros estudiados (Anexo 1.). Durante la década del 60 comenzaron a llegar a las universidades del país diversas corrientes de pensamiento (p. ej. estructuralismo, existencialismo y algunas corrientes marxistas) que comenzaron a plantear nuevas perspectivas frente a la enseñanza de historia. Estas formaron profesionales en Historia y licenciados en Ciencias Sociales que eventualmente se convertirían en autores de los libros de texto analizados

La primera observación con relación a las fuentes bibliográficas que registran los libros de texto (de las editoriales Norma, Santillana y Voluntad) es la presencia como autores de Inés Elvira Rojas de Reyes (Integrar 6 y Civilización 4) y Daniel Augusto Ochoa Jaramillo (Ciencias Sociales 3 y Ciencias Sociales Activas 4) en varios títulos. El uso reiterado de ciertas fuentes, particularmente en lapsos cortos para el caso de Ochoa, quien publica con la editorial Santillana en 1999 y 2000. Dos ejemplos específicos son los trabajos *La conquista del territorio y el poblamiento. Manual de historia de Colombia* de J. Friede (1992) y *Colombia Indígena. Manual de historia de Colombia* de R. Dolmatoff (1992).

Ahora bien, la tendencia más importante después de realizar el análisis documental de las fuentes, concentrado en los libros de historia, es la cierta actualización que reportan después de la socialización del proyecto político y económico de la Constitución de 1991. Esto se ve claramente con textos como Integrar 6 (N)¹, Protagonistas 1 (N), Protagonistas 4 (N) y Pobladores Sociales 4 (V), que al haber sido publicados entre 1989 y 1991 cuentan con

¹ Norma (N), Santillana (S), Voluntad (V)

bibliografías de textos de historia que siguen una línea historiográfica científica como lo son *Historia de Colombia* publicado por Salvat en 1988 en 12 tomos con la colaboración de Arturo Alape, Germán Arciniegas, María Teresa Cristina, Jaime García Maffla y Alfredo Iriarte entre otros.

De igual manera es interesante encontrar que en títulos como *Protagonistas 4 (N)* del año 1991, la *Historia de Colombia* de la editorial Salvat, esté acompañada por la *Historia de Colombia para la enseñanza secundaria* de Jesús María Henao y Gerardo Arrubla. Vale resaltar el hecho de que la edición consultada fue publicada por la editorial Voluntad en 1968. Lo anterior permite dibujar rastros de las contradicciones teóricas que surgieron a partir de la reforma curricular de 1984 en los que tendencias conservadoras y confesionales se enfrentaron con corrientes más científicas y modernizantes (Cortés, 2011).

Encontrar como parte de las referencias el tradicional y centenario texto de Henao y Arrubla permite dos puntos de análisis adicionales: en primer lugar, la decisión editorial clara de un autor por privilegiar un texto “desactualizado” sobre otros más recientes demuestra la distancia entre la realidad y la normativa (Ley 29 de 1990), esto si bien se puede identificar como una falta de acceso a la información o desconocimiento de la ley no deja de ser relevante. En segundo lugar, esta decisión se puede tomar como “usos públicos del pasado, más preocupados por mantener el *statu quo* que por contribuir a la comprensión y transformación de las condiciones que mantienen tradiciones anquilosadas en una herencia cultural vertical y excluyente” (Rodríguez Ávila, 2022, p.266).

Es importante mencionar que en el corpus estudiado en algunos textos publicados entre 1989 y 1998 (editoriales Norma y Voluntad) no se encontró ningún apartado bibliográfico, fundamentalmente en textos dirigidos a 4to de primaria, lo cual probablemente responde a una decisión editorial de no considerarse una sección poco relevante para los docentes y los estudiantes. Sin embargo, se encuentran excepciones a esto pues libros como *Protagonistas 4* (Norma, 1991) y *Civilización 4* (Norma, 1996) que sí cuentan con este apartado. Hasta cierto punto esta política editorial se puede interpretar como la intención de que el único libro al que accedan los estudiantes sea el manual escolar, lo cual lo posiciona en cierta medida como una suerte de compendio de conocimiento definitivo y contribuye a ilustrar las controversias teóricas pedagógicas de la época, pues al “limitar” el acceso de los estudiantes a otras fuentes se plantea

una tendencia pedagógica de recepción pasiva en dónde se le presentan hechos y fechas al estudiante sin invitar al pensamiento crítico.

Por otro lado, se puede encontrar que en textos publicados a lo largo de la década estudiada comienzan a aparecer como fuentes bibliográficas la llamada “Nueva Historia” de autores como Jorge Orlando Melo, Germán Colmenares y Gerardo Reichel Dolmatoff quienes comenzaron la institucionalización de las Ciencias Sociales en el país y procuraron desvincular la enseñanza de la historia promovida por la Academia Colombiana de Historia, pues son textos que al querer alejarse del estilo de Henao y Arrubla buscaban no engrandecer el pasado, sino entenderlo en sus realidades y justas proporciones, en su política y los efectos tiene sobre el país. Igualmente, en algunos textos que carecen de referencias bibliográficas se encuentran objetivos generales que se alinean a este modelo pedagógico, como lo es el caso de Pobladores Sociales 4 (Voluntad, 1991):

“6. Comprender como la ciencia histórica es resultado de un proceso gradual y acumulativo en el cual el presente interroga al pasado (tradición oral, documentos, monumentos, libros, archivos, etc.)

7. Encontrar las raíces de los problemas regionales actuales en los siguientes aspectos de la conquista: a) la diversidad de las sociedades indígenas en los aspectos de organización socioeconómica y densidad demográfica; b) el reparto de las regiones entre los conquistadores de acuerdo con las capitulaciones que resultan del carácter privado de la conquista española; c) los intentos de centralización y control por parte de la corona española y de la Iglesia Católica” (p.3)

Si bien es imposible determinar en libros como Pobladores Sociales 4 cuáles fueron sus fuentes primarias se puede encontrar con facilidad un discurso que se concentraba en dar cuenta de los problemas del presente y ver las raíces de estos en la historia. Los contenidos seleccionados en los planes de estudio y, por añadidura, en los libros de texto, definen las concepciones y arquetipos que serían la base fundacional de la educación en ciencias sociales, es decir, es posible entender estos como el discurso que reguló el conocimiento en el currículo escolar (Rodríguez, 2022, p.299). Sin lugar a duda, los contenidos del corpus estudiado estuvieron mediados por una selección particular de momentos históricos (“descubrimiento de américa”) con el fin de establecer una memoria pública para la formación de jóvenes y niños, memoria pública que si bien fue “medida” por políticas públicas fue producto de decisiones autorales particulares. Las fuentes utilizadas por los autores de libros de texto en este punto son variadas

y se encuentran en un constante diálogo entre modelos pedagógicos tradicionales (Henao y Arrubla) y el interés de una integración de discursos científicos actualizados.

Ahora bien, es necesario establecer que las diversas fuentes consultadas por los autores de los libros de texto durante la década estudiada varían pues si bien por un lado se encuentran textos producidos en el ámbito universitario -con un propósito de mayor detalle y especialización si se quiere-, también se puede rastrear consulta de fuentes enciclopédicas que fueron el insumo para datos particulares sobre el tema. La tarea investigativa que se dio para el diseño de los contenidos historiográficos de los libros de texto no privilegió el “rigor científico” y se presentó más como la respuesta de los autores a las necesidades de su respectiva casa editorial, quienes en último término buscaban presentar libros de texto que cumplieran con los nuevos requerimientos de la reforma curricular y de los profesores al presentar una propuesta pedagógica para la enseñanza de historia dentro de las Ciencias Sociales.

Esto se hace evidente al tener en cuenta las palabras de autoras de libros de texto de ciencias sociales durante la década del noventa entrevistadas por Gabriel David Samacá Alonso en el contexto de su proyecto de investigación *El proyecto de construcción de la memoria nacional a través de los manuales escolares de Ciencias Sociales de octavo grado en Colombia entre 1984-1996: Representaciones sobre el siglo XIX:*

[...] La mayoría son fuentes secundarias, no? Primaria si lograba uno conseguirlas, porque es que era, el tiempo era muy apretado, nosotros, a ver, nosotros no trabajábamos como un proceso de investigación, sino como un proceso o no un proceso, sino como una propuesta pedagógica y didáctica para la enseñanza de las Ciencias Sociales, si? Entonces, la idea no era hacer una investigación histórica, de la época, sino brindar una información que nos, daba las fuentes, sobre todo fuentes secundarias, básicas, para poder acercar a los niños a esas realidades. (Samacá, p.299, 2013)

Si bien las palabras recién citadas no pertenecen a una de las autoras de los libros que hacen parte del corpus permiten plantear el panorama general del proceso de elaboración de los libros de texto de ciencias sociales durante la época. Por otro lado, es importante mencionar que en el corpus se encuentran referenciados algunos títulos de literatura infantil como *Érase una vez entre los chibchas* de Alfredo García o *El árbol de los anhelos* de Jairo Aníbal Niño, lo cual sin lugar a duda permite conjeturar que una posible política editorial fue acercar el relato histórico

al literario con el fin de presentar un lenguaje más sencillo, fácil de comprender y por ende que apelara a un público más amplio.

Al identificar fuentes bibliográficas tan diversas es posible inferir que el proceso de desarrollo de los contenidos historiográficos estuvo sujeto a las diversas formaciones de los autores, pues si se analiza con cuidado se ve que en la mayoría de textos cuyos autores tienen formación como licenciados en ciencias sociales las referencias bibliográficas tienden a tener un carácter más general y sintético, enciclopédico hasta cierto punto. Un ejemplo claro de esto es “Ciencias Sociales Activas 4” (Santillana, 2000), que cuenta con un apartado bibliográfico bastante reducido. Por otro lado, libros de texto en los cuales el autor principal tiene formación como historiador(a) los textos referenciados son de un corte más especializado y reciente como es el caso de Milenio 4 (Norma, 2000). Vale la pena resaltar que también se encuentran trabajos mixtos como Civilización 4 (Norma, 1996), en los cuales se encuentran autores de los dos tipos de formaciones antes mencionados y proporcionan un material bibliográfico que incluye textos generales y especializados.

Finalmente, es importante anotar que la discrepancia en el tipo de fuentes consultadas para el desarrollo de los contenidos permite conjeturar que durante la década del noventa las diversas casas editoriales no proporcionaron directrices o requerimientos claros para sus autores en este aspecto, es decir que se le otorgó a los autores una suerte de libertad de producción, siempre y cuando los mismos se acomodaran a las necesidades de los docentes y estuvieran en línea con las últimas reformas educativas.

De la misma forma, es posible inferir que las diversas editoriales privadas más allá de buscar comprometerse con un modelo de enseñanza de la historia colombiana buscaban ajustar su oferta a las demandas del mercado, entendiendo estas como la necesidad de materiales donde se privilegiara el uso de un lenguaje sencillo, que pudiera llegar a todas las regiones del país, tuviera un diseño llamativo para invitar a la lectura. Hasta cierto punto podríamos hablar de agendas editoriales proclives al gobierno que contribuyeron a la reelaboración de la memoria histórica; en la medida en que las prácticas pedagógicas presentadas en los textos del corpus en su gran mayoría presentaron una visión social de acuerdo con la intención de inclusión de la constitución política de 1991.

Un elemento fundamental que se debe tener en cuenta para comprender la incidencia de la legislación en los textos escolares analizados es el hecho de que los textos escolares respondían al proyecto pedagógico en la medida en que su texto incentivara “El estudio científico de la historia nacional y mundial dirigido a comprender el desarrollo de la sociedad, y el estudio de las ciencias sociales, con miras al análisis de las condiciones actuales de la realidad social” (Congreso de la República, Artículo 22, numeral h, 1994). En el corpus esto fue identificado en las secciones introductorias de las “Unidades Modelo”, en donde se desarrolla la importancia del estudio de la Historia, sus fuentes y la incidencia que tiene el pasado sobre el presente.

7. Conclusiones

El desarrollo de esta investigación permitió ver que el desarrollo de la Historia y de las Ciencias Sociales como disciplinas profesionales, desde la década de 1960, comenzó a reflejarse en los libros de texto durante los decenios 1990 y 2000, es decir, alrededor y posterior a la firma de una nueva carta política. Este aspecto da cuenta de una transición lenta con respecto a la filtración del conocimiento y su difusión en los niveles más básicos de la enseñanza de historia.

Igualmente, resulta claro que a pesar de los diversos intentos del estado por establecer políticas educativas en el país con respecto a la enseñanza de historia (ciencias sociales), estas no se reflejaron en los libros de texto por una legislación clara, sino por iniciativa de las editoriales privadas que buscaban responder a las nuevas necesidades de estudiantes, profesores y la sociedad en general.

Por otro lado, considero que las políticas editoriales aplicadas a los libros de texto de ciencias sociales con respecto al tratamiento de las categorías históricas “descubrimiento y conquista de América” durante el periodo estudiado, fueron disímiles en la medida en que los autores de las obras contaron con grandes libertades con respecto a los contenidos incluidos en la obra, pues las editoriales privadas privilegiaron el desarrollo de acercamientos pedagógicos por encima del tratamiento del relato histórico base de los textos. De igual forma, el carácter disímil de las políticas editoriales respondió a elementos comerciales como la distribución o planeación de los textos pues el último fin siempre fue vender libros y, para este fin, era necesario que los libros

de texto fueran atractivos para todo el público disponible: colegios públicos, privados, religiosos, laicos y alternativos.

Ahora bien, es necesario subrayar un posible límite de este proyecto situado en establecer un estudio de las fuentes bibliográficas de los libros de texto, pues es esencial para determinar si la inclusión o exclusión de aparatos bibliográficos responde a esfuerzos de legitimidad editorial. Al final del texto se incluye el Anexo 1 donde se realizó una recopilación de los aparatos bibliográficos identificados en el corpus de la investigación el cual aportó significativamente al análisis y desarrollo de este trabajo.

Adicionalmente, el campo investigativo requiere comenzar a indagar frente a temas como a la despersonalización del autor de libros de texto, en la medida que, en el corpus estudiado, los mismos son fantasmas editoriales y poco sabemos sobre ellos, particularmente su formación profesional. Esto es fundamental para el futuro desarrollo del campo pues en otros campos del conocimiento, particularmente en las ciencias básicas, la autoría de libros de texto continúa siendo relevante (piénsese en el álgebra de Aurelio Baldor); esto nos lleva a preguntas básicas como ¿por qué “muere” el autor de libros de texto de historia? ¿No existen en el campo figuras con un nivel de reconocimiento suficiente que más allá de ser autores, sean sellos de calidad o esto es causal de que los libros de historia (ciencias sociales) sean herramientas pedagógicas claves en la construcción de nación por lo cual, editorialmente, se busca borrar al individuo y pensar al autor de estos como un colectivo?

Por otro lado, es fundamental considerar las implicaciones de las políticas de la memoria y su impacto en la edición/producción de libros de texto de historia. Preguntarse sobre el impacto de la generación de memoria histórica y pensamiento crítico que puedan crear o no los libros de texto, como herramienta mediadora de los profesionales de la educación, abre el campo a futuras pesquisas que permitan tener una visión más completa del libro de texto y su impacto en el público lector.

Finalmente, a lo largo de la década se presentaron acercamientos al relato histórico con un carácter más político y crítico en las editoriales Norma y Voluntad, mientras que en los textos producidos por Santillana, a pesar de ser publicados en los últimos años del periodo estudiado, se encontraron contenidos de un corte enciclopédico y “ligero” a comparación de sus pares, esto no puede ser considerado directamente como una política editorial de producir libros de historia

de un corte reivindicativo, sino como el desarrollo de obras con caracteres más cercanos al relato literario y que no contaran con una carga política definida.

8. Referencias

- Aman, R. (2010). El indígena “latinoamericano” en la enseñanza: representación de la comunidad indígena en manuales escolares europeos y latinoamericanos. *Estudios pedagógicos* (Valdivia), 36(2), 41-50. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052010000200002>
- Betancourt, A. (2007). *Historia y Nación: Tentativas de la Escritura de la Historia en Colombia*. Medellín: La Carreta.
- Cavalcanti, E. (2021) La enseñanza de la Historia y los libros de texto: producción, posibilidades y desafíos para la formación del profesorado. *Debates por la historia*. 9(2), 23-53. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v9i2.805>
- Cerón Rengifo, C.P. (2015) Amerindios y europeos en manuales escolares de historia de América, Colombia 1975-1990. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 42(1), pp. 83-113.
- Congreso de la República de Colombia. (1987). “Ley 24 de 1987. Por la cual se establecen normas para la adopción de textos escolares y se dictan otras disposiciones para su evaluación”. Recuperado de https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-104673_archivo_pdf.pdf
- Cortés Salcedo, A. (2011) Educación ciudadana y escuela en Bogotá: balance historiográfico (1985-2007). En (Comp.) Javier Guerrero Barón, Luis Weisner Gracia. *¿Para qué enseñar historia?* (pp.157-171) Medellín: La Carreta.
- Gómez Carrasco, C.J., & López Martínez, A. M. (2014). Las imágenes de los libros de texto y su función en la enseñanza de la historia. Diseño de un instrumento de análisis. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, 13, pp. 17-29.
- González, M.P. (2006). Conciencia histórica y enseñanza de la historia: una mirada desde los libros de texto. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, 5, pp.21-30.

- Guerrero García, C. (2011a). La incidencia de las reformas educativas en la enseñanza de la historia en Colombia, 1973-2007, (Tesis magister en Historia, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá). Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/6257/1/468400.2012.pdf>
- Guerrero García, C. (2011b). La enseñanza de la Historia en el contexto de las Ciencias sociales en Colombia: de la tecnología educativa a las inteligencias múltiples (1970-2008). En (Comp.) Javier Guerrero Barón, Luis Weisner Gracia. *¿Para qué enseñar historia?* (pp.189-207) Medellín: La Carreta.
- Howsam, L. (2004). Academic Discipline or Literary Genre? The Establishment of Boundaries in Historical Writing. *Victorian Literature and Culture*. Vol32, No.2, pp. 525-545
- Lefranc, S. & Gensburger, S. (2022), *¿Para qué sirven las políticas de la memoria?.*, Bogotá, D.C., Editorial Universidad del Rosario.
- Londoño, R., Aguirre, M. & Sierra, I. (2015). La enseñanza de historia en el ámbito escolar bogotano Informe de estudio. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado de <http://repositorios.educacionbogota.edu.co/jspui/handle/123456789/6450>
- Ministerio de Educación Nacional. (1981) “ Decreto número 3486 de 1981 por el cual se establece el régimen de matrículas y pensiones, becas, Juntas Reguladoras de Matrículas y Pensiones y otras variables de costos en los establecimientos educativos no oficiales de los niveles pre-escolar, básica (primaria y secundaria), media vocacional y educación especial, y se dictan otras disposiciones”. Recuperado de https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-103329_archivo_pdf.pdf
- Oliveira Correia, L. (2009). América en los manuales escolares españoles de historia (1900-1940): trayectoria de una investigación. *Revista HISTEDBR On-line*, 36, pp. 14-24.DOI: <https://doi.org/10.20396/rho.v9i36.8639637>
- Reed, J.M. (2018). The History of the Textbook: The State of the Discipline. *Book History* 21, 397-424. doi:10.1353/bh.2018.0013.
- Rodríguez Ávila, S.P. (2022) La historia en el ámbito público: apropiación, uso y enseñanza del pasado. En Hurtado, A. & Rodríguez Ávila, S.P (Eds.) *Pasado Presente disputas por la*

memoria y el conocimiento histórico siglos XIX-XXI (pp. 257-284). Universidad Pedagógica Nacional, Editorial Universidad del Rosario.

Samacá Alonso, G. (2009). El proyecto de construcción de la memoria nacional a través de los manuales escolares de ciencias sociales de octavo grado en Colombia entre 1984-1996: representaciones sobre el siglo XIX. (Tesis para optar al título de Historiador). Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga.

Samacá Alonso, G. (2011). Intervención de las entidades internacionales en la definición de la calidad educativa en Colombia, 1984-1996: propuestas sobre manuales escolares y nuevos enfoques sobre la enseñanza de la historia. *Revista Temas*, 3(5), 47-66. Doi: <http://dx.doi.org/10.15332/rt.v0i5.687>

Samacá Alonso, G. (2013) Apuntes sobre autores, proceso de producción y fuentes en los manuales escolares de ciencias sociales en los años noventa en Colombia. En (Eds.) Álvaro Acevedo Tarazona, Gabriel Samacá Alonso. *Manuales escolares y construcción de nación en Colombia: siglos XIX y XX* (pp. 277-310) Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.

Sammler, S. (2018). History of the School Textbook. En Fuchs & Bock (Eds.), *The Palgrave Handbook of Textbook Studies* (pp.13-25). Palgrave Macmillan. DOI: <https://doi.org/10.1057/978-1-137-53142-1>

Soto Arango, D., Bernal Villate, S., Pacheco Vargas, W., Espinosa, Y., Paternina Soto, L., & Perelló, B. (2015). La enseñanza de la Independencia Americana en Colombia y España 2009-2011. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 17(25), 187-212. Doi: <http://dx.doi.org/10.19053/01227238.3823>

Valls Montés, R. (2001). Los estudios sobre los manuales escolares de historia y sus nuevas perspectivas. *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, 15, pp. 23-36.

Vom Hau, M. (2009). Unpacking the school: Textbooks, Teachers, and the Construction of Nationhood in Mexico, Argentina and Peru. *Latin American Research Review*, 44(3), pp.127-154. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/40783673>

9. Apéndices

Corpus

- Aspiazu de Paéz, S., Ortega Fernández, S., & Chavez Camones, G. (1996). Protagonistas 1. Norma: Bogotá.
- Bonet Vélez, D., & Ladino Poveda, D.C. (2002) Poblaciones 6 Historia de Colombia: Épocas Indígena y Colonial. Norma: Bogotá.
- Feo Basto, J.V (1991) Protagonistas 1. Norma: Bogotá.
- Garavito Puentes, C.R. (1991). Pobladores Sociales 4. Voluntad: Bogotá.
- Ibarra Yepes, A.R., & Díaz Díaz, R.A. (2000). Milenio 4. Norma: Bogotá.
- Montenegro Gonzalez, A., & Rojas de Reyes, I.E. (1989). Integrar 6. Norma: Bogotá.
- Mejía, W. (Ed), & Olivos Lombana, A. (Ed). (1991) Protagonistas 4. Norma: Bogotá.
- Ocha Jaramillo, D. A., & Castellanos Steffens, M. (1999). Ciencias Sociales 3. Santillana: Bogotá.
- Ochoa Jaramillo, D.A, & Muñoz Meléndez, C.P. (2000) Integrado Activo 4 (Ciencias Sociales Activas 4). Santillana: Bogotá.
- Rojas de Reyes, I.E, Ortíz Rodríguez, C., Arregocés Torregoza, M., & Beltrán González, M. (1996) Civilización 4. Norma: Bogotá.
- Rodríguez Díaz, L.M. (1998). Aventura Sociales 7. Norma: Bogotá.
- Samacá Prieto, N. (2000). Ciencias Sociales Activas 3. Santillana: Bogotá.

Apéndice 2. Bibliografía incluida en los textos del corpus.

Protagonistas 4

1991, Norma

Atlas Básico de Colombia, Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC)

Historia de Colombia. Tomos 5-10. Bogotá: Editorial Salvat.

Caballero Calderón. E. (1983) Bolívar: una historia que parece un cuento. Bogotá: Editorial Norma.

Henao, J.M., & Arrubla, G. (1968) Historia de Colombia. Bogotá: Librería Voluntad

Levi-Marrero (1981) La tierra y sus recursos. Cultural Venezolana. Capítulos 3,4,12. Caracas.

Liévano, A. Indalecio. (1968). Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo.

Mújica, E. (1981). La expedición botánica contada a los niños. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Ocampo, L. J (1982) El proceso político, militar y social de la independencia. Manual de Historia de Colombia, Tomo 1. Instituto Colombiano de Cultura y Procultura.

Rojas de Perdomo, L. (1979) Manual de arqueología colombiana. Bogotá: Carlos Valencia Editores.

Civilización 4

1996, Norma

Celis Uribe, C. (1992). Mentalidad del colombiano, cultura y sociedad en el siglo XX. Bogotá: Ediciones Alborada.

Constitución política de Colombia (1991). Bogotá: Editorial Panamericana.

Credencial historia (1990). Tomo 1. Bogotá: Credencial.

- Duglas, J. (Comp) (1993). La Constitución de 1991: ¿Un pacto político viable? Bogotá: Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes.
- Espectadores de cien años (1986-1987). Bogotá: El Espectador.
- Historia de Colombia (1988). Vol. 12-15. Barcelona: Salvat.
- Historia del arte colombiano (1983). Vol. IX. Bogotá: Salvat editores.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC) (1993). Atlas de Colombia. Bogotá: IGAC.
- Kalmanovich, S. (1985). Economía y nación. Bogotá: Siglo XXI editores.
- Leal Mejía, O.L. (1992). Los derechos humanos son la paz. Bogotá: Corporación Movimiento por la vida.
- Niño, J.A. (1994) El árbol de los anhelos. Bogotá: Editorial Temis.
- Ortiz, M.C. (1993). Educar ambientalmente o la información al de la formación. Revista ecológica Tierra Verde, 2.
- Perdomo Castaño, C.A, &, López, C. (s.f) Participar 10 y 11. Bogotá: Norma.
- Tirado Mejía, A. (1971) Introducción a la historia económica de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Ciencias Sociales 3

1999, Santillana

- Alario Di Filipo, M. (1983). Lexicón de Colombianismos. Bogotá: Banco de la República.
- Artigas de Sierra, L. M. (1981) Cuentos, mitos y leyendas para niños de América Latina. Sao Paulo: Editorial Atica.
- Constitución Política de la República de Colombia (1991).
- Correal, G., &, Van der Hammen, T. (1949). Investigaciones arqueológicas de los abrigos rocosos del Tequendama. Bogotá.
- Díaz Díaz, F. (1984), Historia documental de Colombia. Tunja: Universidad Tecnológica y Pedagógica de Tunja.

- Friede, J. (1992). La conquista del territorio y el poblamiento. Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Colcultura.
- García Giraldo, A. (1990). Érase una vez entre los chibchas. Bogotá: Ancora Editores.
- González, M. (1987). Formas del trabajo indígena, Ensayos sobre historia colonial colombiana. Medellín: Editorial la Carreta.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1977). Geografía Política. Bogotá: Editorial Arco.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1996). Diccionario geográfico de Colombia. Bogotá: IGAC.
- Melo, J.O. (1987). Historia de Colombia, Tomo 1. Medellín: Editorial la Carreta.
- Pardo Pardo, A. (1982) Introducción a la geografía económica. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.
- Reichel Dolmatoff, G. (1992) Colombia indígena, Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Colcultura.
- Rodríguez, L. (1992). Nueva estructura del poder público en Colombia. Bogotá: Editorial Temis.
- Tirado Mejía, A. (1971) Introducción a la historia económica de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional.

Milenio 4

2000, Norma

- Alcaldía Mayor de Bogotá (1996). Código Nacional de Tránsito. Bogotá: Secretaria de Tránsito y Transporte de Bogotá.
- Alcaldía Mayor de Bogotá (1996). Programa distrital de educación en el distrito. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Almanaque Mundial (1999). Almanaque Mundial. México: Editorial Televisa.

- Beazly, M., & McNally, R. (1984). Gran Atlas Salvat. Instituto Geográfico de Agostini. Pamplona: Ediciones Salvat.
- Capel, H. & Urteaga, L. (1985). Las nuevas geografías. Barcelona: Ediciones Salvat.
- Carrera, C. (1993). Trabajos prácticos de geografía humana. Madrid: Editorial Síntesis.
- Centro de investigación y educación (1991). Seminario pasado y presente del río grande de la Magdalena. Fundación del río Magdalena. Honda.
- Credencial Historia (1992) El mundo en 1492. Bogotá.
- Cinep, & El colombiano (1993). Colombia, país de regiones. Medellín.
- Colmenares, G. (1989). "La economía y sociedad colonial, 1550-1800". Nueva Historia de Colombia. Pp. 117-152. Bogotá: Editorial Planeta.
- Constitución Política de Colombia (1991).
- Dane (s.f.) Proyecciones de población.
- El Tiempo & Corporación Nacional de Turismo (1988). Por las rutas de Colombia. Bogotá: Casa Editorial el Tiempo.
- El Tiempo. (s.f) Atlas panorámico de Colombia. Bogotá: Casa editorial el Tiempo.
- Friede, J. (1989) "La conquista del territorio y el poblamiento". Nueva Historia de Colombia. Pp.69-115. Bogotá: Editorial Planeta.
- Friedmann, N. S. de (1993) África y América. Caminos de Encuentro. Papeles ocasionales No.1. Bogotá: Universidad Javeriana.
- García, S., & et al. (1997) Tiempo 1 y 2. Ciencias sociales, geografía e historia. Educación secundaria. Madrid: Ediciones Vincens Vivens S.A.
- Gran Enciclopedia de Colombia (1991). Círculo de lectores.
- IGAC (1981). Iniciación al uso de mapas y fotografías aéreas. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

- IGAC (1996) Diccionario geográfico de Colombia. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
- IGAC (1998). Atlas de Colombia. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
- Jaramillo Uribe, J. (1994). "La economía del virreinato, 1740-1810". Historia económica de Colombia. Pp. 49-85. Bogotá: Tercer Mundo- Fedesarrollo.
- Köng, H.J (1994). En el camino hacia la nación. Nacionalismo en el proceso de formación del Estado y de la Nación de la Nueva Granada, 1750-1856 Bogotá: Banco de la República.
- Lacoste, Y., & Chiradi, R. (1983) Geografía general física y humana. Editorial Oikos-Tau.
- Montenegro González, A. & et al. (1993). Civilización 6. Bogotá: Editorial Norma.
- Moreno Gómez, J. (1991). Las vías navegables, ríos de progreso e integración social en pasado y presente del río grande de la Magdalena. Honda.
- Nuevo primer atlas de Colombia (1991). Editorial Voluntad.
- Peña, L.B. (1992) Un Mundo Jamás Imaginado 1492-1992. Bogotá: Santillana.
- Perdomo Castaño, C. (1994). Participar 11. Constitución democracia y valores ciudadanos. Bogotá: Editorial Norma.
- Phelan, J. (1980). El pueblo y el rey. La revolución comunera en Colombia, 1781. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Poveda Vargas, J. (1997). Universo y vida. Ciencias Naturales y salud. Sexto grado educación básica secundaria. Bogotá: Migema Ediciones.
- Reichel-Dolmatof, G. (1989). "Colombia indígena, período prehispánico". Nueva Historia de Colombia. Pp. 27-68. Bogotá: Editorial Planeta.
- Revista educación y cultura (1998). "Educación de las ciencias sociales". Fecode. No. 47.
- Rojas de Reyes, I.E, (1995) Civilización 3. Bogotá: Editorial Norma.
- SONY (1997) Enciclopedia Encarta. CD.

Toharia Cortés, M. (1984) Tiempo y Clima. Barcelona: Ediciones Salvat.

Tuñón de Lara, M. (1981) Porqué la Historia. Barcelona: Ediciones Salvat.

Uribe, M.V, &, Mora Carmargo, S. (1991). "Colombia prehispanica". Gran Enciclopedia de Colombia. Pp. 1-38. Bogotá: Círculo de lectores.

Vega Cantor, R. (s.f.) El ocaso de la dominación colonial (1770-1810). Bogotá: Universidad pedagógica de Colombia.

Ciencias Sociales Activas 3 (Edición para el docente)

2000, Santillana

Artigas de Sierra, L. M. (1981) Cuentos, mitos y leyendas para niños de América Latina. Sao Paulo: Editorial Atica.

Constitución Política de la República de Colombia (1991).

Díaz Díaz, F. (1984), Historia documental de Colombia. Tunja: Universidad Tecnológica y Pedagógica de Tunja.

Friede, J. (1983) "De la encomienda indiana a la propiedad territorial y su influencia sobre el metizaje". Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 4, Universidad Nacional de Colombia.

Friede, J. (1992). La conquista del territorio y el poblamiento. Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Colcultura.

García Giraldo, A. (1990). Érase una vez entre los chibchas. Bogotá: Ancora Editores.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1977). Geografía Política. Bogotá: Editorial Arco.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1996). Diccionario geográfico de Colombia. Bogotá: IGAC.

Melo, J.O. (1987). Historia de Colombia, Tomo 1. Medellín: Editorial la Carreta.

Pardo Pardo, A. Introducción a la geografía económica. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.

Reichel Dolmatoff, G. (1992) Colombia indígena, Manual de Historia de Colombia. Bogotá: Colcultura.

Rodríguez, L. (1992). Nueva estructura del poder público en Colombia. Bogotá: Editorial Temis.

Integrado Activo 4 (Ciencias Sociales Activas 4)

2000, Santillana

Constitución Política de la República de Colombia (1991).

Cruza Santos, A. (1971). "Historia Económica". Historia extensa de Colombia. Vol XV. Bogotá: Ediciones Lerner.

Friede, J. (1983) "De la encomienda indiana a la propiedad territorial y su influencia sobre el metizaje". Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 4, Universidad Nacional de Colombia.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1977). Geografía Política. Bogotá: Editorial Arco.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (1996). Diccionario geográfico de Colombia. Bogotá: IGAC.

Masur, G. (1984). Simón Bolívar. Bogotá: Círculo de Lectores.

Melo, J.O. (1987). Historia de Colombia, Tomo 1. Medellín: Editorial la Carreta.

Pardo Pardo, A. (1982). Introducción a la geografía económica. Bogotá: Editorial Tercer Mundo.

Rodríguez, L. (1992). Nueva estructura del poder público en Colombia. Bogotá: Editorial Temis.

Tirado Mejía, A. (1981) Introducción a la historia económica de Colombia. Bogotá: Universidad Nacional.

Poblaciones 6 Historia de Colombia: Épocas indígena y Colonial

2002, Norma

- Argos Vergara (1991). Enciclopedia temática Argos Vergara. Vol. 1. Barcelona: Argos Vergara Editores
- Arguedas, J.M. (1977). Formación de una cultura nacional indoamericana. México: Siglo XXI
- Anes, G. (1969) Economía e ilustración en la España del siglo XVIII. Barcelona: Ariel.
- Atlas de la historia del hombre (1994). Las primeras tierras habitadas. De los primitivos la Homo Sapiens. Barcelona: Bibliograf S.A.
- Bethell, L. (ed.) (1990). Historia de América Latina. Tomo 1, 2,3 y 4. Barcelona: Crítica.
- Bennassar, B. (1980). La América española y la América portuguesa, siglos XVI-XVIII. Madrid: Akal.
- Berdichevsky, B. (1972). En torno a los orígenes del hombre americano. Santiago de Chile: Universitaria.
- Bernal, M. (1972) Homenaje a la historia y la cultura de Colombia. Medellín: Pantex.
- Brading, D. (1990). La España de los Borbones y su imperio americano. Historia de América Latina. Tomo II. Pp. 85-122. Barcelona: Crítica.
- Burkholders, M., & Chandler, D.S. (1984). De la impotencia a la autoridad. La Corona española y las audiencias en América. México:
- Cardoso, C., & Pérez Brignoli, H. (1977). Los métodos de la historia. México: Grijalbo.
- Cárdenas Arroyo, F. (1990). Mitos y verdades sobre la desnutrición entre los Muisca: una visión crítica. Revista de Antropología y Arqueología, 6, Universidad de los Andes.
- Cárdenas Acosta, P. (1947). Del vasallaje a la insurrección de los comuneros. Tunja:
- Campos, D. (2001). Espacios 6. Bogotá: Editorial Norma.
- Cavalier, I., & Mora, S. (1995). Ámbitos y ocupaciones tempranas de la América tropical. Bogotá: Fundación Iriarte e Instituto Colombiano de Antropología.
- Ciudad Ruiz, A. (1990) Así nació América. Madrid: Cultura.

- Correal, G. (1987). Las culturas más antiguas de Colombia. Estadio de cazadores y recolectores. Historia de Colombia. Tomo 1. Bogotá: Salvat.
- Chávez Mendoza, A. (1987) Vivienda prehispánica en el suroccidente de Colombia. Maguaré, revista de del departamento de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia, 5.
- Calvo, T. (1990). Iberoamérica, de 1570 a 1910. Barcelona: Editorial Península.
- Campillo y Cosoo, J. (1971). Nuevo sistema de gobierno económico para América. Mérida: Universidad de los Andes.
- Céspedes del Castillo, G. (1983). América hispánica 1492-1898. Barcelona: Editorial Labor.
- Colmenares, G. (1997) Historia económica y social de Colombia I. Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Colmenares, G. (1975). Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII. Cali: Universidad del Valle.
- Colmenares, G. (1975). El papel de la historia regional en el análisis de las formaciones sociales. Ideología y Sociedad. 12.
- Colmenares, G. (1997). Historia económica y social de Colombia. 1537-1719. Bogotá: La Carreta.
- Colmenares, G. (1979) Popayán, una sociedad esclavista: 1680-1800. Historia económica y social de Colombia. Tomo II. Bogotá: La Carreta.
- Colmenares, G. (s.f.). La provincia de Tunja en el reino de la Nueva Granada. Ensayo de Historia Social (1539-1800). Tunja: Academia Boyacense de Historia.
- Correa, R. (1987). Monografías de los pueblos de Boyacá. Tomo I. Tunja: Academia Boyacense de Historia.
- Coatsworth, J. (1990). Los orígenes del atraso. Nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX. México: Alianza editorial mexicana.

- Engels, F. (1987). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. Bogotá: Ediciones Cultural.
- Elorza, G. (ed.) (1990). Historia de Colombia. Bogotá: Zamora.
- Escobar Gutiérrez, M.E. (1988). Los cacicazgos muisca. Revista Colombiana de Antropología, 26. Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (1954). Los orígenes del problema de la tierra en Chocontá, Colombia. Boletín de Historia y Antigüedades, 16 (471-472), pp. 36-49.
- Fals Borda, O. (1973). El hombre y la tierra en Boyacá. Bogotá: Punta de Lanza.
- Fals Borda, O. (1973). Campesinos de los Andes. Bogotá: Punta de Lanza.
- Fals Borda, O. (1990). Historia de la cuestión agraria en Colombia. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Fajardo; D. (1969). El régimen de la encomienda en la provincia de Vélez (población indígena y economía). Bogotá: Universidad de los Andes.
- Falchetti, A.M., & Plazas de Nieto, C. (1973). El territorio muisca a la llegada de los españoles. Razón y fábula. 30, pp. 40-65. Universidad de los Andes.
- Flores de Ocariz, J. (s.f.). Genealogías del nuevo reino de Granada. Tomo I. Bogotá: Archivo Histórico Nacional.
- Friede, J. (1994) El indio en la lucha por la tierra. Bogotá: Instituto Indigenista de Colombia.
- Friede, J. (1965). Algunas consideraciones sobre la evolución demográfica en la provincia de Tunja. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. 4, pp. 5-19.
- Friede, J. (1965). De la encomienda indiana a la propiedad territorial y su influencia sobre el mestizaje. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. 4, pp. 35-61.
- Friede, J. (1976). Los chibchas bajo la dominación española. Medellín: La Carreta.
- Gómez Buendía, H. (1970). Análisis demográfico y social de siete poblaciones de la provincia de Tunja en el siglo XVIII. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. 5, pp. 5-15.

- Gómez Hoyos, R. (1992). La independencia de Colombia. Bogotá: Editorial Mapfre.
- González, M. (1970). El resguardo en el Nuevo Reino de Granada. Bogotá: Universidad Nacional.
- González, M. (1979). La hacienda colonial y los orígenes de la propiedad territorial. Cuadernos Colombianos, 12, pp. 569-590.
- González, M. (1992). El resguardo en el Nuevo Reino de Granada. Bogotá: El Áncora Editores. (REPETIDO).
- González Luna, M.D. (1975). La política reformista en los resguardos en el siglo XVIII. Estudios sobre política indigenista española en América. Tomo III. Pp. 201-219. Valladolid.
- Guhl, E. (1991). Escritos geográficos: las fronteras políticas y los límites naturales. Bogotá: Fondon Fen.
- Gutierrez, R. (1992). Pueblos Indios. Otro urbanismo en la región Andina. Quito: Biblioteca Abya-Yala.
- Halperin Donghi, T. (1978). El caso del orden colonial en Hispanoamérica. Suramericana.
- Hernández de Alba, G., & Carrasquilla Botero (1977). Historia de la biblioteca nacional de Colombia. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Hernández, M. (1989). Novela familiar, mito individual y utopía del Nuevo Mund, Nuestra América, 9(25), pp. 77-93
- Herrera Ángel, M. (1993). El corregidor de indios y las justicias indias de la provincia de Santafé, siglo XVIII. Politeia, 12, pp. 77-93.
- Herrera Ángel, M. (1993). Poder local, población y ordenamiento territorial en la Nueva Granada, siglo XVIII. Bogotá: Archivo general de la nación.
- Herrera Ángel, M. (1998). Ordenamiento espacial de los pueblos de indios. Dominación y resistencia en la sociedad colonial. Fronteras. Bogotá: Instituto de Cultura Hispánica.

- Humboldt, A. (1941). Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente hecho entre 1799 y 1803. Caracas: Biblioteca Venezolana de la Cultura.
- Instituto Colombiano de Cultura (1984). Manual de Historia de Colombia. Tomo I. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- Instituto Gallach (1992). Historia Universal. Tomo I. Barcelona: Ediciones Oceano.
- Jaramillo Uribe, J. (1965). Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. 3, pp. 21-48
- Jaramillo Uribe, J. (1977). La personalidad histórica de Colombia y otros ensayos. Bogotá: Concultura.
- Kalmanovitz, S. (1985) Economía y nación: una breve historia de Colombia. Bogotá: Siglo XXI.
- Konetzke, R. (1953). Colección de documentos para la historia de la formación social de Hispanoamérica. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Langebaek, C.H. (1987). Mercados, poblamiento e integración étnica entre los muisca, siglo XVI. Bogotá: Banco de la República.
- Langebaek, C.H. (1987). Algunos aspectos de la economía tairona en el litoral adyacente a Ciénaga (Magdalena). Magare. 5.
- Langebaek, C.H. (1992). Noticias de caciques muy mayores. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Lorenzo, J. (1990). Poblamiento del continente americano. Historia de Colombia. Tomo 1. Bogotá: Salvat.
- Lefebvre, H. (1992). The production of space. Cambridge: Blackwell Publishers.
- Liévano Aguirre, I. (1987) Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia. Bogotá: Nueva Prensa.

- Martínez Garnica, A. (1993). El proyecto de la república de los indios. Cultura política, movimientos sociales y violencia en la historia de Colombia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
- McFarlane, A. (1997). Colombia antes de la independencia. Economía, sociedad y política bajo el dominio Borbón. Bogotá: Banco de la República- Áncora Editores.
- McGreevy, W. P. (1968). Tierra y trabajo en la nueva granada 1760-1845. Latinoamerican Series. Berkeley, pp. 263-290.
- McGreevy, W. P. (1972). An Economic History of Colombia 1845-1930. Cambridge University.
- Marroquín, J.M (1982). Escritos Históricos. Bogotá: Banco Popular.
- Melo, J. O. (1979). Sobre historia y política. Medellín: La Carreta.
- Mojica Silva, J. (1948). Relaciones de visitas coloniales, pueblos, repartimientos y parcialidades indígenas de la provincia de Tunja y de los partidos de la Palma, Muzo, Vélez y Pamplona. Tunja: Academia Boyacense de Historia.
- Morales, J. (1988). En busca de El Dorado. Historia de Colombia. Tomo IV. Bogotá: Salvat Editores.
- Morner, M. (1963). Los pueblos indígenas y la legislación segregacionista en el Nuevo Reino de Granada. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 1, pp. 63-88.
- Ospina Velásquez, L. (1955). Industria y protección en Colombia. 1810-1930. Medellín: E.S.F.
- OTS CAPDEQUI.(1959). España en América El régimen de tierras en la época colonial. México: Fondo de Cultura Económica.
- Pacheco, J.M. (1959). Los jesuitas en Colombia. Bogotá: San Juan Eudes.
- Pages, A de. (s.f). Diccionario de autoridades. Gran diccionario de la lengua castellana. 5 tomos. Barcelona.

- Patiño, B. (s.f.). Indios negros y mestizos. La sociedad colonial y los conceptos sobre sus castas. Ciencia, cultura y mentalidades en la historia de Colombia. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander.
- Phelan, J. L. (1992). El auge y la caída de los criollos en la Audiencia de la Nueva Granada 1700-1781. *Boletín Historia y Antigüedades*, 59, pp. 597-618.
- Phelan, J. L. (1980). El pueblo y el rey. La revolución comunera en Colombia, 1781. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Presidencia de la República (s.f.). Código Indígena Colombiano. Bogotá: Imprenta de la Presidencia de la República.
- Ramírez, M. C., & Sotomayor, M.L. (s.f.). Subregionalización del antiplano Cundiboyacense: reflexiones metodológicas. *Revista colombiana de antropología*. XXVI, pp. 173-201.
- Restrepo, I. (s.f.). La supresión del resguardo de Tasco y su traslado a Soacha. Estudios sobre política indigenista española en América. Tomo III. Pp.221-253 Valladolid.
- Robinson (1981). *Studies in Spanish American population history*. Colorado: Westview Press.
- Rodriguez Casado, V. (1962) *La política y los políticos en el reinado de Carlos III*. Madrid: Rialpe.
- Roldón Ortega, R. (1990). *Fuero indígena colombiano*. Bogotá: Presidencia de la República.
- Ruiz Rivera, J. (s.f.). *Encomienda y mita en Nueva Granada*. Sevilla: Escuela de estudios Hispanoamericanos.
- Ruiz Rivera, J. (s.f.). *Las visitas a la tierra en el siglo XVII*. Estudios sobre política indigenista española en América. Tomo I. Valladolid.
- Salvat Editores (1988). *Historia de Colombia*. Tomos III y IV. Bogotá: Salvat Editores.
- Samper, J.M (s.f.). *Historia de las revoluciones políticas en Colombia*.

- Silva, R. (1992). *Universidad y sociedad en el Nuevo Reino de Granadas, contribución a un análisis histórico de la formación intelectual de la sociedad colombiana*. Bogotá: Banco de la República.
- Silvestre, F. (1968). *Descripción del Nuevo Reino de Santafé*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Solano, F de. (1990) *Estudios sobre la ciudad iberoamericana*. Madrid: Consejo de Investigaciones Científicas.
- Solano, F de. (s.f.) *Política de concentración de la población indígena: objetivos, procesos, problemas, resultados*. *Revista de Indias*, XXXVI (145-146), pp. 7-29.
- Solorzano, &, Pereira. (1972). *Política indiana. Tomo I*. Madrid: Biblioteca de Autores Españoles.
- Tirado Mejía, A. (1977). *Introducción a la historia económica de Colombia*. Medellín: La Carreta.
- Tovar Pinzón, H. (1970). *Estado actual de los estudios de demografía histórica en Colombia*. *Anuario colombiano de historia social y cultura*, 5, pp. 65-111.
- Tovar Pinzón, H. (s.f). *Grandes empresas agrícolas y ganaderas*. Bogotá: Ediciones Ciec.
- Tovar Pinzón, H. (1982). *Orígenes y características de los sistemas de terraje y arrendamiento en la sociedad colonial durante el siglo XVIII: el caso neogranadino*. *Desarrollo y sociedad*, 8, pp. 17-33.
- Tovar Pinzón, H. (s.f) *Hacienda colonial y formación social*. Barcelona: Sendai.
- Tovar Pinzón, H. (s.f). *La historia regional como problema y programa de la historia nacional*. *Revista Humanidades*, pp. 23-43. Bucaramanga.
- Tovar Pinzón, H (1986). *Convocatoria al poder del número. Censos y estadísticas de la Nueva Granada. 1750-1830*. Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Vargas, P.F de. (1986). *Pensamientos políticos siglo XVII y siglo XVIII*. Bogotá: Procultura.

- Vaughan Ricaurte, M.J. (1971). La protección indígena durante la presidencia del doctor Andrés Díaz Venero de Leyva (1564-1572). *Universidad Humanística*, 5, pp.239-263.
- Velandia, R. (1979-1982). *Enciclopedia histórica de Cundinamarca*. 5 tomos. Bogotá: Biblioteca de Autores de Cundinamarca.
- Villamarín, J. (1975). *Haciendas en la Sabana de Bogotá en la época Colonial 1639-1810. Haciendas, plantaciones y latifundios en América Latina*. México: Siglo XXI.
- Villamarín, J. (1975). Factores que afectaron la producción agropecuaria en la Sabana de Bogotá en la época colonial. *Lecturas de Historia*, 6. Tunja.
- Vista Moreno, & Campuzano (1985). *Visita de Francisco Antonio Moreno y Escandón. Indios y mestizos de la Nuevas Granada*. Bogotá: Banco Popular.
- Vista Aróstegui. (1994). Informe que hace el señor oidor Don Joaquín de Aróstegui y Escoto de la visito que practicó en los siete corregimientos de esta ciudad de Santafé. Bogotá: Archivo General de la Nación.
- Ward, B. (1989). *Proyecto económico. Reformas de Carlos III de Joseph del Campiño*. FLACSO.
- Zambrano, F., & Bernard, O. (1993). *Ciudad y territorio. El proceso de poblamiento en Colombia*. Bogotá: Academia de Historia de Bogotá.
- Zuleta, E. (1970). *Conferencias sobre historia económica de Colombia*. Medellín: La Carreta.